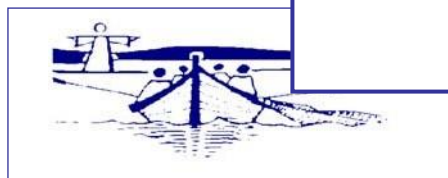
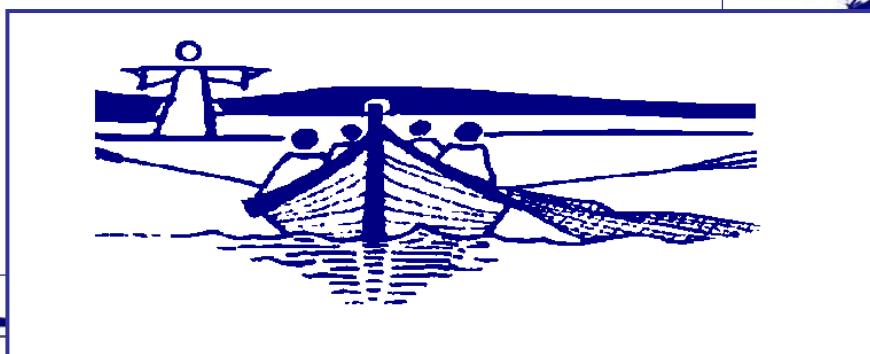
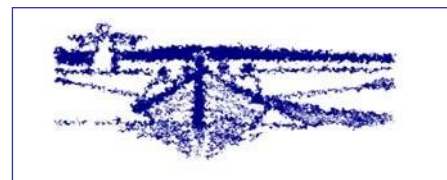
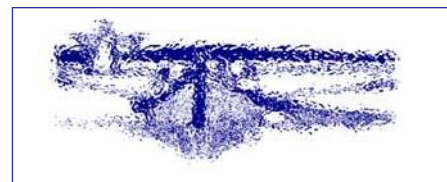
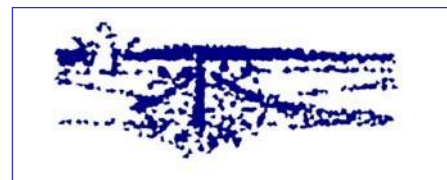


COMPROMISOS CVX

TEMPORAL – PERMANENTE



Guión

Equipo de Formación CVX-P
Octubre, 2006

1 2 3 4 5 6

Índice

Índice

1. Introducción
2. Compromisos: Temporal y Permanente
3. Proceso y Procedimientos
4. Fórmulas de los Compromisos
5. Preparación para el Compromiso Temporal
6. Preparación para el Compromiso Permanente

Anexo: *El Carisma CVX,*

“El Compromiso en la CVX”

Introducción

La reciente evolución de la *Comunidad de Vida Cristiana (CVX)*, en cuanto comunidad apostólica –“*cuerpo apostólico*” en la designación de Nairobi, en 2003–, está dando cada vez mayor relevancia al sentido del Compromiso en ella; a saber, por una mayor conciencia en su identidad y por un mayor empeño en la misión apostólica y en la vida de la misma Comunidad, aspectos esenciales que la propia expresión pública del Compromiso normalmente trae consigo.

Y, sin embargo, a pesar de esa mayor pertinencia actual del Compromiso en el contexto de la comunidad apostólica en que se quiere volver la CVX, la primera referencia al Compromiso data de la aprobación de los primeros *Principios Generales*, en 1967¹: ya en los inicios de su refundación, la CVX –en ese tiempo, todavía una federación de comunidades– creyó pertinente destacar el vínculo que une a cada miembro al *todo*, a través de un cierto estilo de vida, dedicando específicamente todo un capítulo (*PG 7*) al valor de ese vínculo.

En su historia, la CVX fue creando e identificando un camino de crecimiento de cuya lógica forma parte el deseo de hacer el Compromiso, vivido, en la experiencia de muchos, como señal y estímulo a una adhesión más fehaciente al estilo de vida de la CVX. Es papel de la Comunidad estimular y ayudar a todos a un desarrollo permanente, respetando, sin embargo, la experiencia del llamado y el tipo de respuesta que cada uno se siente movido a dar.

Teniendo por telón de fondo esta larga trayectoria de la CVX en cuanto comunidad cada vez más orientada a la misión, nos parece, por tanto, adecuado presentar el concepto del *Compromiso*, en sus varias vertientes, en un Guión especialmente formulado para tal efecto.

La idea de ofrecer a la Comunidad un documento práctico y específico sobre el Compromiso surgió en la puesta en marcha de las Jornadas CVX 2006 (Janeiro, Cernache), especialmente dedicadas a este tema. Momento de formación pero también tiempo de escucha y sentimiento de la, y con la, Comunidad grande, sus deseos e inquietudes sobre este tópico. Dichas Jornadas permitieron poner el foco en las grandes cuestiones en las que el Compromiso coloca, los horizontes que abre y las fronteras que conlleva. De la reflexión sobre la intensidad de aquel momento vivido en Comunidad nació así, gracias al Equipo de Formación, el presente documento que, esperamos, pueda dilucidar e iluminar el camino de aquellos que se sienten interpelados a profundizar su modo de ser y de estar en la CVX y de crear las condiciones necesarias para acoger con mayor fruto, personal y comunitario, la celebración de los Compromisos de los que a tales momentos fuertes se sienten impulsados.

¹ Cf. *PG* de 1967, aprobados por Pablo VI en 1968 y confirmados en 1971, nº 10: “*La admisión incluye el compromiso de seguir esta manera de vivir y de asociarse a una comunidad determinada. Para que los candidatos, especialmente los jóvenes, tengan tiempo de profundizar sobre su propia vocación; todos comienzan, normalmente, por un compromiso temporal, renovable. El compromiso permanente se realiza solamente después de un período de tiempo conveniente y de pruebas satisfactorias dadas por el candidato*”– en *Acta Romana Societatis Iesu*, vol. XV (1968), p. 195. Los *Principios Generales* actualmente vigentes, revisión de los de 1967, fueron aprobados en 1990.

¿Por qué tiene sentido hablar sobre el Compromiso en la CVX?

La propia expresión "cuerpo apostólico" contiene en sí la percepción de unión, enlace, vínculo, lo mismo que decir "compromiso". Somos cuerpo en la medida en que estamos, no solo unidos, sobre todo *comprometidos* por la misma espiritualidad, por el mismo modo de proceder, por los mismos ideales y por la misma misión. "*El cuerpo, aunque es uno solo, tiene varios miembros, y todos ellos, a pesar de ser muchos, constituyen un solo cuerpo*" (1Co 12,12), dice san Pablo, añadiendo más todavía: "*Hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo; hay diversidad de servicios, pero el Señor es el mismo; hay diversos modos de actuar, pero es el mismo Dios el que realiza todo en todos*" (1Co 12,4-6).

Estamos unidos en este cuerpo apostólico por muchas afinidades y cosas en común, pero, fundamentalmente, se pertenece y desea pertenecerse a él porque, en el principio, antes de todo el resto, está un llamado individual de Dios a la persona que cada uno es, está una hazaña personal de Dios a cada uno de nosotros: "*Yo te llamo, a vos; ¿es ACÁ donde me querés servir?*".

Discernimiento vocacional

Discernir sobre la importancia del Compromiso en el ámbito del recorrido cevequiano implica, por tanto, un paso previo, más crucial y lento: el discernimiento vocacional. Ésta no es una invitación vivida apenas por aquellos que sienten el recurso de la vida consagrada, es antes pues, un proceso abierto a todo cristiano que se siente disponible para profundizar sobre su llamado bautismal y del cual resulta un fruto inmenso: poder llegar a decir quien se es delante de Dios, poder asumir claramente las razones de la propia fe, aquello que hace a cada uno ser quien es en cuanto cristiano. Esto es descubrir una vocación.

Y descubrir una vocación es, también, percibir dónde es uno llamado a ser activamente cristiano, qué misión está uno llamado a cumplir en este mundo para colaborar en la construcción del Reino en cuanto seguidor de Jesús. El descubrimiento de la vocación abre camino a la misión y es en este binomio vocación/misión que se construye la identidad de cada uno en cuanto cristiano.

Vocación particular en la Iglesia

La Iglesia –Comunidad de los seguidores de Jesucristo Resucitado– es la primera y la mayor comunidad de la que formamos parte como cristianos; es nuestra comunidad *principal*. Dentro de ella, surgen muchas comunidades más pequeñas, con identidades propias que, nunca superponiéndose al todo, son fuentes inagotables de riqueza y diversidad para la Iglesia en su conjunto.

La CVX cumple su requisito: Tiene una historia particular, una forma de ser y estar en la Iglesia y el mundo, un estilo de vida, un lenguaje y una pedagogía espirituales propios. En ella, en el nivel de las pequeñas comunidades locales, hay un conjunto vibrante de personas que hacen camino orientadas por los mismos principios y enraizadas en el mismo tronco frondoso de la espiritualidad ignaciana. Para el mundo de afuera, existe una red de gente que comulga de un mismo estilo de vida y es habitada por la convicción de que la CVX es su vocación; gente que entiende la CVX como un lugar privilegiado, dentro de la Iglesia, donde responde al llamado del Señor y a partir de la cual parte en misión.

Cuando alguien se siente identificado con este camino y es personalmente llamado a formar parte de este cuerpo, entonces, no tiene sentido no hablar del Compromiso en la CVX.

Aquí llegados, y una vez asumida la intuición del concepto, varias cuestiones se levantan sobre aspectos específicos, como, por ejemplo, la razón del por qué se distinguen dos tipos de compromiso (temporal/permanente) o las condiciones que dan sentido al cumplimiento de éstos en términos de tiempo y preparación espiritual para realizar cada uno de ellos.

Este Guión pretende, así, aclarar la fundamentación del Compromiso pero también ofrecer ayudas prácticas, como propuestas de oración y procedimientos específicos, para aquellos que desean avanzar por este camino de mayor compromiso con la persona de Jesucristo y con la misión de su Iglesia a través del Compromiso cevequiano.

Compromisos: Temporal y Permanente

Las diferencias

En los *Principios Generales* de la CVX, están previstas dos formas de compromiso: el **Compromiso Temporal** y el **Compromiso Permanente** (PG 10). Sin embargo, la distinción no radica, para comenzar, en el tiempo de duración de cada uno. La relación entre ellos no funciona a la manera de una promesa hecha, primeramente, de forma algo tentativa, experimental, provisoria (lo que sería un Compromiso Temporal), para después, más tarde, ser, la *misma* promesa, ratificada definitivamente (Compromiso Permanente). La diferencia va mucho más al fondo del asunto, toca la misma materia, el objeto de cada uno de los compromisos. Realizar el Compromiso Temporal o el Compromiso Permanente es comprometerse a cosas bien diferentes, con objetivos, implicancias y consecuencias claramente diversos para cada uno de ellos. Esta distinción nace del hecho de que estos Compromisos se refieren y sirven, a través de distintas etapas, a la progresiva trayectoria personal en la CVX.

Según el *Plan de Formación de la CVX-P*, el Compromiso Temporal corresponde y señala el fin de la etapa de Iniciación. Después de haber sido introducido al modo de ser CVX y de estar ya suficientemente familiarizado con su espiritualidad y modelo de servicio apostólico, el miembro CVX hace una opción de ahondar en la búsqueda y el discernimiento, siguiendo un claro deseo de adhesión a la totalidad del estilo de vida cevequiano. Es el paso de una etapa de formación, marcado todavía por la necesidad de una explicación decisiva de la vocación personal.

El Compromiso Permanente, por su lado, corresponde, en el *Plan de Formación*, a la consumación de la etapa de Identificación y se encuadra a la fase sin término de la Misión. Concluye la formación inicial (pero no la continua), rematando el proceso de discernimiento vocacional. La búsqueda se cumplió por un encuentro de sintonía plena con el estilo de vida cevequiano y un deseo de adherirse a él de forma completa y definitiva. En consecuencia, se manifiesta públicamente, con alegría, esa adhesión que es, también al mismo tiempo, asentimiento al llamado personalizado de Dios a seguir a Jesucristo y servir al Reino por el camino apostólico de la CVX.

Como se ve, las motivaciones y el alcance de cada uno de estos Compromisos son bastante diferentes, como expresa *El Carisma CVX* al centrar la definición concisa que da de cada uno, en un caso, en la demanda de la vocación y, en el otro, en la disponibilidad para ser enviado:

El compromiso temporal es la expresión de un deseo de vivir según el estilo de vida cevequiano. Este compromiso implica la búsqueda de la vocación a la que el Señor llama a la persona, y el discernimiento de esa vocación (*El Carisma CVX*, 177).

El compromiso permanente es la culminación de nuestro discernimiento vocacional, en el que expresamos nuestro deseo de descubrir la voluntad de Dios y de realizarla en nuestra vida apostólica como respuesta a nuestro llamado específico y a nuestra pronta disponibilidad para ser enviados en misión (*El Carisma CVX*, 192).

El peso de cada uno de los Compromisos en la vida personal del miembro CVX y en la de la Comunidad es, así, significativamente distinto y, por tanto, las exigencias que deben ser puestas en el discernimiento personal y el grado de involucramiento de la Comunidad en la confirmación y aceptación del Compromiso Temporal o del Compromiso Permanente son también diferentes.

El Compromiso Temporal

El Compromiso Temporal es una expresión de la voluntad efectiva del miembro cevequiano para buscar los medios en vista a clarificarse y comprometerse con la CVX, si es allí donde va a consumarse plenamente en la búsqueda sincera de su identidad cristiana personal, si es que ahí cree que se revelará de modo conclusivo su lugar exacto en la Iglesia, o su marco de referencia en el servicio al Reino.

En el inicio del caminar en la CVX, la noción del llamado (vocación) es sentida –en la mayor parte de los casos– de una forma vaga y difusa. Sin embargo, a medida que el candidato se va integrando más y más en la Comunidad, va conociendo la espiritualidad y se va familiarizando con los medios de crecimiento en el Espíritu propios de la CVX, no podrá dejar de sentir las “mociones” que le permitirán ir verificando si la CVX es o no la vía que le ayuda a aproximarse más a Dios y a su voluntad.

La Comunidad, en sus diferentes niveles, en estos primeros tiempos, acompaña y estimula al candidato en su búsqueda personal, favoreciendo un ambiente de integración y discernimiento e invitándolo a dar nuevos pasos en una perspectiva de crecimiento y compromiso. Podrán ser varios los sucesivos “pequeños compromisos” propuestos a los que el candidato se sentirá desafiado: asiduidad y fidelidad a las reuniones, respeto por la opinión de los otros, experiencia de los Ejercicios Espirituales, práctica diaria de oración personal, revisión de la propia vida (“el examen”), vida sacramental intensa, voluntariado, participación en actividades apostólicas.

Llegará el momento, terminada la etapa de Acogida y en plena fase de Iniciación (cf. *Plan de Formación de la CVX-P*), en que el candidato se deberá interrogar, en conciencia, si encara o no el camino CVX como un muy probable llamado y una gracia inmerecida de Dios para sí. Y una oportunidad que puede llegar de modo espontáneo o ser provocado como parte del encauzamiento pedagógico. En el caso de que la respuesta sea afirmativa, es la hora de hacer su Compromiso Temporal.

En cuanto paso del proceso de crecimiento en la CVX, el Compromiso Temporal configura un desafío puesto por la Comunidad al miembro CVX en la etapa de iniciación para decidirse, clarificar sus deseos y movilizarse en la búsqueda, procurando libertad para descubrirse y determinarse totalmente delante de Dios. Su realización señala, para sí mismo y para la Comunidad, la decisión asumida de una inversión empeñada en la aclaración y confirmación de este discernimiento vocacional sobre la CVX. Es un proceso, que se abre o se intensifica, de crear las condiciones suficientes de libertad (“indiferencia”) para ver con claridad la propuesta de Dios y optar por ella sin dejarse condicionar.

El Compromiso Temporal es un compromiso para una búsqueda de confirmación, pero una búsqueda todavía abierta. Puede ser que aquello que parece ser, al inicio, al final venga a no ser y el resultado sea precisamente escoger otro camino que no es la CVX. Y, así, jugando un poco con las palabras, un compromiso “sin compromiso”. Haciendo el paralelo con el movimiento de los Ejercicios, el Compromiso Temporal corresponderá a la meditación del Reino (*EE 91*): la manifestación de la voluntad de seguimiento que dispone para un proceso de descubrimiento del modo y del lugar donde, concretamente, ese seguimiento de Cristo se consustanciará. De cara a la CVX, ponerse en una actitud de “*Vengan y vean*” (cf. *Jn 1,39*), queriendo conocerla mejor para poder optar por permanecer definitivamente en ella.

El Compromiso Temporal implica, para la persona que lo realiza, la búsqueda de fidelidad al llamado del Señor, a su vez, y la entrada en un camino de discernimiento de esa vocación. Explica, sin embargo, también, el deseo de adoptar, aunque algo provisoriamente, el estilo de vida cevequiano, en cuanto espera y

demanda una decisión más clarificada y definitiva, a través de una experiencia más profunda de Dios por la vía de los Ejercicios Espirituales, con el apoyo de la Comunidad.

La Comunidad, por su lado, al recibir el Compromiso Temporal de uno de sus miembros, recibe este interés y se propone a ayudarlo, proveyendo la parte de los medios que le compete, de forma que los objetivos del compromiso puedan ser alcanzados.

El Compromiso Permanente

El Compromiso Permanente es una afirmación de plena maduración cristiana hecha por un discípulo que se reconoce llamado a ser también apóstol, una declaración pública de alguien que, de una forma claramente discernida y confirmada, descubrió en la CVX su modo específico de ser delante de Dios y de estar en la Iglesia y el mundo. El reconocimiento y asunción de esta vocación personal estructura una identidad que se revé en el estilo de vida cevequiano y se expresa en una oblación de sí mismo que da sentido apostólico a la vida entera, en disponibilidad para el servicio a la misión que la CVX, en cuanto cuerpo apostólico, va discerniendo como propia.

Carisma y misión, llamado y envío, identidad personal y pertenencia activa a un cuerpo apostólico son las polaridades que están presentes de forma armoniosa en la experiencia espiritual del miembro cevequiano que está en condiciones de, y se siente movido a, hacer el Compromiso Permanente.

Concluyendo el proceso que el Compromiso Temporal abrió y sustentó, el Compromiso Permanente culmina y efectiviza el discernimiento vocacional, redireccionando el deseo de continuar buscando la voluntad de Dios y de realizarla para la vida apostólica, donde, con todas las cualidades y limitaciones, se quiere estar disponible para ser enviado y vivir en misión. Es un momento de determinación perentoria de libertad, en que se elige jugarse la vida entera en un "modo de ser cristiano en el mundo" reconocido y asumido personalmente como propio y en la integración definitiva, públicamente afirmada, en una comunidad eclesial que comparte una misión. Paralelamente, con el movimiento de los Ejercicios Espirituales, es el paso de la elección en la final de la segunda semana (*EE 169*), donde se consustancia el modo personal específico de cada uno de identificarse con Cristo y de servir a su Reino. Esta decisión definitiva libera para la experiencia de confianza que permite saborear la presencia y el amor de Dios en todo y, en todo amando y sirviendo, colaborar con Él en la obra de la creación, según la dinámica de la Contemplación para alcanzar el Amor (*EE 230*).

Encontrada la identidad delante de Dios y en la Iglesia, este Compromiso marca y significa, en el recorrido espiritual de quien lo realiza, el cambio definitivo para el afuera. En la práctica, vuelve el esfuerzo del crecimiento espiritual y del discernimiento para el trabajo de una mayor colaboración en la construcción del Reino, moviliza la totalidad de la persona cevequiana para el servicio en el mundo.

La misión es la característica esencial y la marca distintiva del Compromiso Permanente. Él corresponde a la etapa de vida apostólica en su plenitud. En el *Plan de Formación*, es una de las señales del final de la etapa de Identificación y el gran pórtico para la etapa de la Misión en que la formación es concebida ya como formación permanente que permita estar "en buena forma apostólica" y cada vez más a disposición de Dios, viviendo la Espiritualidad Ignaciana como un don que importa poner al servicio de la Iglesia y de la Humanidad.

En definitiva, el Compromiso Permanente es la declaración pública de que la Comunidad de Vida Cristiana es el cuerpo apostólico en que queremos vivir el carisma

al que el propio Espíritu de Señor nos llama, comprometiéndonos con su espiritualidad y estilo de vida, disponibles para ser enviados y responsabilizarnos por la misión del cuerpo.

Compromisos con quién y para qué

Es importante tener bien presente que los compromisos no son con la CVX. Quien los realiza, y al realizarlos, se compromete con el mismo Dios. La CVX es, apenas, el espacio eclesial de reconocimiento del llamado de Dios y es la comunidad la que media el apoyo y la realización concreta de la respuesta a esa vocación.

Importa también tener bien claro que la disponibilidad para la misión comprometida en los Compromisos no se refiere primariamente a un servicio a la CVX en cuanto organización específica; puede y debe incluir esa apertura, pero ése no es el principal objetivo ni el sentido fundamental. Especialmente en el caso del Compromiso Permanente, la dimensión de disponibilidad apostólica que le es esencial y constitutiva tiene que ver con la misión de servicio del Reino en la Iglesia y en el mundo. La CVX es elegida –en respuesta a un llamado, fruto de un discernimiento confirmado que reconoció ahí su vocación personal en la Iglesia– como el lugar de identificación espiritual, en cuanto modelo de estilo de vida y como la instancia de mediación de la misión apostólica de aquel que se compromete. Pero el ejercicio de la misión para el que se ofrece a Dios no se restringe al ámbito interno de la CVX, ni lo concierne en primer lugar.

Tenerla de referencia a la CVX para mi identidad espiritual y apostólica y para mi marco de discernimiento, envío, apoyo y evaluación de mi misión como cristiano no significa que no puedo trabajar con otras personas y movimientos de la Iglesia o colaborar en iniciativas y misiones que no sean originariamente de la Comunidad o de aquellas que se realizan fuera de ella.

Con todo esto, y por otro lado, no tiene sentido que alguien afirme ser de la CVX en términos de identificación con una espiritualidad, un estilo de vida y un modo de servicio apostólico y, con la misma intensidad y al mismo tiempo, seguir refiriéndose a otra espiritualidad, outro estilo de vida u outra forma de encarar la vida como misión, característicos de otros movimientos o grupos eclesiales.

Especialmente para quien realiza el Compromiso Permanente, la CVX es elegida definitivamente como su lugar de mediación apostólica, donde y a través del cual quiere recibir la Misión que le es dada por Dios y donde primariamente la discernirá, la evaluará y es la instancia en la que se apoyará para realizarla efectivamente. Esta opción tiene, necesariamente, y en un nivel fundamental, un carácter de exclusividad. Pero esto no implica cualquier tipo de exclusivismo ni incompatibilidad cuando se trata de campos de acción bien concretos, misiones o apostolados específicos en ámbitos más amplios de la vida de la Iglesia y del servicio del Reino, donde la colaboración con otros puede ser un excelente medio de seguir o potenciar la misión de un miembro cevequiano.

Misión, misiones y apostolado

Conviene también no confundir Misión con “misiones”, no interpretar el concepto de Misión Común de la CVX como exigencia de uniformidad al nivel de las misiones de cada uno, o reducir Misión a apostolado.

La vocación cevequiana es una vocación apostólica, un llamado para la Misión, pero una Misión que no es estrictamente delimitada (cf. *PG 8*). Mismo así la definición de una Misión Común (cf. *Nuestra Misión Común*) configura, sobre todo, propuestas de criterios de discernimiento y desafíos, formuladas en términos de prioridades genéricas vistas por la Comunidad a un nivel global, a partir de la atención a la

acción del Espíritu en la realidad que nos rodea. El objetivo de estas propuestas no es llevar a los miembros cevequianos a realizar todas las mismas cosas o, mucho menos, vivir su misión apenas como misión realizada en grupo. Para el miembro cevequiano, se vuelve natural hacer un discernimiento de su servicio apostólico concreto a la luz de la espiritualidad y del estilo de vida de la CVX y eso, por sí solo, garantiza que sus misiones y apostolados serán considerados e integrados en su misión personal y ésta en la Misión Común CVX. Si la CVX pretende ser un cuerpo apostólico, lo será en la diversidad de sus miembros y en la realización de las diferentes funciones que a cada uno de ellos compete en cuanto al servicio de ese cuerpo. La unión implica mucho de comunión, sobre todo en relación al modo de proceder y al estilo de vida que de uniformidades externas propiamente dichas.

Pero aún, si la Misión CVX no se limita ni se refiere primariamente a las tareas realizadas dentro de ella y al servicio de la misma en cuanto tal, la Misión en la CVX no debe ser identificada con "apostolados", esto es, trabajos dentro de la misión explícitamente evangelizadora de la Iglesia. Como vocación laical, la misión primordial de la CVX es para ser vivida, antes que nada, en la vida familiar y profesional y en la observancia y el cumplimiento del deber ciudadano, sobre todo abriendo espacios, en la medida de las disponibilidades y de los dones de cada uno, para la labor pastoral en el apostolado y la evangelización, sea por las vías del anuncio, la celebración de los sacramentos o de la caridad.

Expresión pública del Compromiso como un servicio a la Comunidad y a la Iglesia

Finalmente, consideremos la cuestión muchas veces traída a colación sobre la utilidad o necesidad de la expresión pública de los Compromisos cevequianos.

La expresión pública responde, antes que nada, a un deseo personalmente sentido de revelar y compartir lo que se siente interiormente; sirve también para ayudarse a uno mismo a profundizar en cuanto al significado y el alcance de su deseo y a apostar decididamente en su fiel cumplimiento; y es una forma de servicio a la Comunidad y a la Iglesia, confirmándolas en sus carismas y misiones.

En la experiencia de muchos miembros cevequianos, la decisión de celebrar públicamente el Compromiso surge como un deseo natural de quien, habiendo hecho un caminar en la CVX, reconoce en ella su vocación particular dentro de la Iglesia a la manera de un "tesoro encontrado" que lleva a querer compartir la alegría con los otros. Y es siempre así que debe ser: realizar un Compromiso en la CVX es una respuesta a un deseo interior de alguien que se siente movido a expresar la experiencia de un don, nunca un actuar por imposición o un simple mimetismo social.

El Compromiso es la contrapartida de un llamado. Es, por tanto, la respuesta a un movimiento de la gracia. Y la dinámica propia de la gracia es llevar a la encarnación, a la concreción, a la visibilidad, a ganar cuerpo. Nosotros somos seres corporales, no puros espíritus. Necesitamos de referentes materiales para nuestras experiencias. Los gestos exteriores ayudan, clarifican y refuerzan lo que se pasa interiormente. Es por eso que, en la vida cristiana eclesialmente vivida, los pasos importantes de nuestra existencia son marcados sacramentalmente, con acciones materiales significativas y eficaces. De modo análogo, es apenas análogo, funciona también el Compromiso cevequiano. Al celebrarlo, traducimos por una señal nuestro deseo profundo e interior de seguir al Señor a través de un camino y una espiritualidad específicos, en una Comunidad concreta. Dejamos claro que la Comunidad es ayuda, estímulo y desafío en la fidelidad.

Y el Compromiso es también una forma de ayudar a los otros, de reforzar el cuerpo apostólico. Cuando alguien se compromete con el camino espiritual, el estilo de vida y la misión de una Comunidad, está manifestando a todos la continua validez

y vitalidad de su carisma. Da una prueba concreta y bien visible que el Espíritu continúa agraciando este camino en la Iglesia, entusiasmando a nuevas personas a seguirlo. La expresión pública del Compromiso es, así, un servicio mutuo de confirmación, identificación, apoyo y renovación entre el miembro de la CVX que se compromete y la Comunidad de Vida Cristiana que lo acoge.

Proceso y Procedimientos

El proceso que lleva al compromiso es eminentemente personal. Comienza con un deseo del miembro CVX que se siente movido a expresar públicamente su compromiso con Cristo en la Comunidad de Vida Cristiana, encontrada –ya definitivamente o, todavía apenas, en cuanto posibilidad muy atractiva– como su lugar para el seguimiento de Jesús y la entrega apostólica en la Iglesia.

Pero el compromiso CVX no es, sin embargo, apenas una cuestión de deseo personal. Es, al mismo tiempo, un don de Dios que se expresa en una forma de servicio a la Comunidad, afirmando públicamente la identidad de ésta y la vitalidad de su carisma, comprometiéndola también, así, en la búsqueda de una mayor fidelidad a la vocación y misión comunes.

El propio discernimiento relativamente al Compromiso, siendo personal, no puede apenas ser individual. Porque es de alguien que pertenece a la CVX, es sobre la CVX, y debe ser hecho también en la CVX, refiriéndose, implicando y ayudándose de la Comunidad, especialmente de su comunidad local, con particular papel para el animador y el guía.

Finalmente, como en cualquier discernimiento eclesial, hay una instancia que ratifica autorizadamente el proceso y el resultado. Ese será el papel de los Equipos Regional y Nacional, según el compromiso en causa. Así, la Comunidad, que ayudó al miembro cevequiano a realizar su ruta de discernimiento de cara al Compromiso, acoge y confirma su decisión y organiza la celebración donde éste será realizado.

La CVX Mundial estableció algunas normas referentes a los Compromisos (*NG 2-6*, para las cuales remite al *PG 10*) y los *Estatutos de la CVX-P* dan también algunas determinaciones (*nn. 9.5 y 15.4*). Aquí, en este Guión, se concretiza la aplicación de esos marcos generales, procurando facilitar la práctica del Compromiso para todos los miembros cevequianos que lo desean realizar y salvaguardando la organización de todo el proceso a nivel comunitario, para que pueda recorrer de forma ordenada y clara, garantizando los mayores frutos para cada persona y para toda la CVX.

En este encuentro entre los ritmos propios de cada uno y la libertad del Espíritu que sopla donde y como quiere, por un lado, y las ventajas de algún orden que ayuda también a esclarecer los discernimientos personales y las necesidades organizativas institucionales, por otro, se deben interpretar las indicaciones más formales aquí sistematizadas, siempre en el espíritu de que *"el sábado es para la persona, y no la persona para el sábado"*.

Los tiempos

Las *Normas Generales* apuntan un período de entre uno y cuatro años, después de la entrada a la CVX, para realizar el Compromiso Temporal; y no menos de dos ni más de ocho años después del Temporal para realizar el Compromiso Permanente. En el *Plan de Formación de la CVX-P*, el Compromiso Temporal es uno de los marcos que finalizan la etapa de Iniciación y el Permanente la consumación de la etapa de Identificación. Más importante que cumplir formalmente los plazos es tener en cuenta que la adhesión e integración a la CVX es un proceso de crecimiento que implica búsqueda, discernimiento y decisión, según la lógica ignaciana del *MÁS*. Marcar con señales exteriores (siendo los Compromisos los más expresivos) la progresividad del recorrido, con cada vez mayor claridad en la opción y un compromiso creciente, ayuda en gran medida a no caer en la rutina y el estancamiento.

Compromiso Permanente sin haber hecho el Temporal

Quien está ya hace mucho tiempo en la CVX sin haber nunca realizado el Compromiso Temporal, pero manifiestamente asimiló las etapas de Iniciación e Identificación y ya vive como su opción personal definitiva la espiritualidad, el estilo de vida y el compromiso apostólico propios de la CVX no tiene sentido que recién ahora esté proponiéndose los objetivos del Compromiso Temporal, que ya claramente superó. Puede, sí, por el acuerdo originado con el Equipo Regional respectivo, proponerse al Equipo Nacional realizar luego, excepcionalmente, el Compromiso Permanente, sin tener que pasar primero por la realización del Compromiso Temporal.

Ámbitos de celebración de los Compromisos

El Compromiso, también el Temporal, es siempre con la CVX-Comunidad Mundial, realizado a través de la mediación de una comunidad local y Nacional (*PG 7*). Se propone, sin embargo, que la celebración se realice en ámbitos diferentes, para señalar y remarcar la progresividad en cuanto a la profundización del vínculo vital con la CVX y ayudar, así, a distinguir la especificidad de cada uno de los Compromisos:

- El Compromiso Temporal debe realizarse, ordinariamente, en celebraciones a nivel regional, con presencia del Equipo Regional respectivo; y,
- El Compromiso Permanente debe ser realizado en ocasión de un encuentro a nivel nacional, en presencia del Equipo Nacional de la CVX-P.

Procedimientos para el Compromiso Temporal

Cada Equipo Regional establecerá una ocasión anual (una celebración ordinaria que junte a toda la comunidad regional) para ser pronunciados los Compromisos Temporales de los candidatos.

Quien desee realizar su Compromiso Temporal, comparte anticipadamente este deseo suyo con el grupo al que pertenece, pidiendo la ayuda rezada y discernida de todos y cada uno de los compañeros miembros de la nucleación para su proceso de elección y decisión.

Quien se propone realizar su Compromiso Temporal debe estar ya familiarizado con la práctica de los Ejercicios Espirituales y estar decidido a servirse de ellos como medio privilegiado para la búsqueda humilde y el discernimiento sincero de aquello a lo que se quiere comprometer. El conocimiento de las grandes líneas de fuerza de la espiritualidad ignaciana y del itinerario espiritual de san Ignacio de Loyola son también referencias relevantes para la deliberación y opción sobre el Compromiso Temporal.

En el tiempo de preparación inmediata para el Compromiso Temporal es esencial que se tome conocimiento, a través de la lectura reflexionada y meditada, de los documentos principales de la CVX, esencialmente los así denominados *Principios Generales* y *El Carisma CVX*, procurando unir al conocimiento intelectual y racional una experiencia espiritual y emocional creciente de asimilación y adhesión de corazón. Las lecturas y cuestiones de la "*Preparación para el Compromiso Temporal*" presentadas en este Guión sirven para orientar la oración durante el período preparatorio de la decisión.

Finalizada la decisión, ésta debe comunicarse al Equipo Regional con suficiente tiempo de antelación de la probable fecha prevista para el Compromiso,

certificándose efectivamente que ésta cuenta con el respectivo apoyo del animador y del guía del grupo al que se pertenece.

Procedimientos para el Compromiso Permanente

La celebración nacional anual del *Día Mundial CVX* (el día 25 de marzo o, en su defecto, un día próximo en torno a esta importante fecha conmemorativa) será la magnífica ocasión elegida, por lo general, para la realización de todos los compromisos permanentes en la *CVX-P*.

Para ser efectivamente admitido a realizar dicho compromiso en esta fecha anual conmemorativa tan importante, el miembro cevequiano debe comunicar al Equipo Nacional esa intención en el inicio del año lectivo (octubre anterior), a través de su respectivo Equipo Regional. Previamente, ya tendrá compartido este deseo con su grupo de base al que pertenece, pidiendo a todos sus compañeros de camino que recen y lo ayuden efectivamente a discernir sobre las razones motivadoras que propiciaron, y dieron a luz, dicha intención particular. Éstas también deben certificarse para aval de que cuenta con el apoyo inequívoco de su animador y de su guía.

Quien se propone realizar su Compromiso Permanente debe tener terminado su proceso de discernimiento vocacional y contar con la completa convicción de haber encontrado allí, en la CVX, su particular vocación de servicio en la Iglesia, donde desea seguir fielmente a Cristo y trabajar incansablemente en la construcción del Reino. En este proceso de formación y discernimiento, hay elementos fundamentales a la espiritualidad y al estilo de vida CVX que deben haber sido bien asimilados:

- una experiencia vital profundizada en los Ejercicios Espirituales, adquirida a través de la práctica continua de los Ejercicios completos en alguna de sus modalidades, por la reflexión asidua –escuchada y meditada en lo profundo del corazón, y compartida enteramente y realizada fehacientemente con el acompañante– sobre esa misma experiencia que produjo tal acontecimiento y por el claro conocimiento del lenguaje y la pedagogía del método ignaciano, de tal modo que los movimientos y las gracias de las diferentes semanas hayan sido vividas y asimiladas y la dinámica activa de los Ejercicios se hayan constituido como matriz de referencia primordial y guía cierta para la lectura reposada de toda la experiencia de vida atravesada en el Espíritu.
- un conocimiento profundo del carisma –identidad y misión– de la CVX así como está actualmente formulado en sus documentos más significativos: *Principios Generales, El Carisma CVX, Nuestra Misión Común y Recomendaciones de las Asambleas Mundiales*;
- de modo particular, debe estar consciente y abrazar sin reservas su ideal apostólico, queriendo hacer la opción personal definitiva de tener la CVX como lugar de mediación apostólica, donde se dispone a discernir, ser enviado, recibir apoyo y evaluar su misión.

Conviene que revea y evalúe su travesía en la CVX a la luz de las indicaciones del Plan de Formación de la *CVX-P*.

Como preparación conveniente para la próxima realización del Compromiso Permanente se requiere:

- el seguimiento de la propuesta de "*Preparación para el Compromiso Permanente*" de este Guión como materia de meditación orada y discernida;
- la re-lectura espiritual profundizada, a lo largo del año, de los documentos más

significativos de la CVX;

- la participación en reuniones a nivel regional (2/3 veces) con los otros miembros de la CVX en la misma necesidad, acompañadas por un guía, para ir compartiendo el proceso y los frutos del camino; cabrá al Equipo Nacional proponer los locales y fechas, una vez conocida la lista anual de los candidatos al Compromiso Permanente;
- realizar los Ejercicios Espirituales de una semana, en el transcurso del año anterior a la realización del Compromiso Permanente; y,
- el recurso del acompañamiento espiritual permanente para ir relejendo los acontecimientos y recogiendo los frutos espirituales del proceso completo.

Modo de realización de los Compromisos

Los Compromisos correspondientes deberán ser realizados en el marco de una Celebración eucarística, abierta a todos, con participación amplia, para la cual toda la Comunidad estará invitada, y deberá contar además, según cada caso, con la presencia de los integrantes de los Equipos Regional y Nacional.

El momento de la proclamación del Compromiso respectivo se dará a lugar luego de la Homilía, antes de la Oración Universal (*de los Fieles*).

Si el número de candidatos que realizarán sus Compromisos lo permite, y sin prolongar demasiado la duración de la celebración misma, cada uno de ellos puede ser presentado por otro miembro cevequiano para, luego sí, pronunciar el candidato su fórmula.

La fórmula concerniente debe estar fidedignamente escrita en tres ejemplares, firmados luego cada uno de ellos por el propio candidato que realiza su Compromiso y también por los integrantes presentes del Equipo Regional o Nacional que reciben dicho Compromiso. Una copia es para quedársela el candidato, otra para los archivos del Equipo Regional y la tercera para los archivos del Secretariado Nacional de la CVX-P (en el caso de los Compromisos Temporales, el Equipo Regional quedará como responsable directo del envío de los mismos al Secretariado Nacional).

Fórmulas de los Compromisos

Fórmula del Compromiso Temporal

Yo, sintiendo el camino ya recorrido en la CVX como una gracia y movido (a) por el deseo de buscar y encontrar la voluntad de Dios en mi vida; deseo expresar públicamente mi adhesión al carisma ignaciano de la CVX, en cuanto a la espiritualidad, el estilo de vida y el modo de disponibilidad apostólica, conforme a sus Principios Generales; y afirmo mi empeño absoluto en procurar sinceramente la confirmación definitiva del camino CVX como la vocación específica que a la que soy llamado (a) a vivir en la Iglesia y en el mundo.

Hago así, delante de Dios, mi Compromiso Temporal con la Comunidad de Vida Cristiana, a través de mi Comunidad Local y en la Comunidad Nacional, comprometiéndome a:

- progresar en el crecimiento espiritual, a través de la oración, la práctica sacramental y el discernimiento, usando los medios propios de la CVX, particularmente los Ejercicios Espirituales, y teniendo a María como ejemplo y modelo de vida;*
- ordenar cada vez más mi vida, en todas las dimensiones, según el estilo de vida cevequiano;*
- buscar caminos concretos de participación en la construcción del Reino, discerniendo mi misión personal en la vida familiar, en el ejercicio profesional, en la vida cívica y en el servicio eclesial;*
- participar en todas las actividades de la Comunidad y apoyarla, dentro de mis posibilidades, sobre todo cuando ella necesite de mí.*

Pido a Jesús, el Cristo, y a María, Su Madre, me alcancen la gracia de la fidelidad a este Compromiso que acabo de asumir.

[Local], [Fecha]

**Firma del
Candidato**

**Firma del Presidente
del Equipo Regional**

Fórmulas del Compromiso Permanente

Hay elementos que obligatoriamente deben integrar las fórmulas, por ser esenciales al compromiso cevequiano: aceptación de los *Principios Generales*, compromiso con el estilo de vida, apertura a la misión apostólica, referencia a la Comunidad Mundial, disponibilidad para colaborar en las actividades de la Comunidad. Pero hay también un margen, en el caso del Compromiso Permanente, para que cada uno pueda personalizar la expresión del compromiso que desea realizar. En ese caso, la fórmula debe ser ratificada previamente por el Equipo Nacional.

De esta manera, las fórmulas que figuran a continuación son presentadas a modo de ejemplos, pues son las que están siendo utilizadas actualmente en nuestra Comunidad Nacional.

Al optarse por escribir una fórmula propia, no se deje, sin embargo, de tener en cuenta el valor de mantener algún grado de *uniformidad* (San Ignacio de Loyola daba mucha importancia a la uniformidad exterior como forma de unión interior) y de tener cuidado en no elaborar fórmulas demasiado largas.

Fórmula A:

Eterno Señor de todas las cosas, yo, _____ deseando seguir a Jesucristo más de cerca y trabajar con Él en la construcción de Su Reino, habiendo encontrado en la Comunidad de Vida Cristiana mi vocación particular dentro de la Iglesia, aceptando sus Principios Generales y contando enteramente con Tu amor y gracia, me comprometo a procurar y realizar, con generosa y humilde fidelidad, Tu voluntad; teniendo a la Virgen María, Madre de la Iglesia y Madre nuestra, como modelo de vida, me comprometo a:

- *asumir un estilo de vida simple en el seguimiento de Jesús, pobre y humilde de corazón;*
- *hacer de la Eucaristía, de la oración personal, de los Ejercicios Espirituales y del discernimiento los medios privilegiados para “buscar y encontrar a Dios en todas las cosas y todas las cosas en Él”;*
- *sintiendo con la Iglesia y “atento (a) los signos de los tiempos”, esforzarme, a través de mis actitudes, palabras y acciones, por anunciar la fe y promover la justicia, uniéndome, de este modo, a la misión apostólica de Jesús;*
- *a elegir definitivamente a la CVX como el lugar de intermediación apostólica, donde procuraré, de una forma primordial, discernir, recibir el envío, encontrar apoyo y evaluar mi misión.*

Hago, así, mi Compromiso Permanente con la Comunidad de Vida Cristiana, a través de mi Comunidad Local y Nacional, procurando contribuir, en todo y siempre, para la mayor gloria de Dios, colaborando, dentro de mis posibilidades, en todas sus actividades.

Con la seguridad que me da Tu bondad y amor, pido a Jesús, el Cristo, y a María, Su Madre, que me alcancen la gracia de la fidelidad al Compromiso que acabo de asumir.

[Local], [Fecha]

**Firma del
Candidato**

**Firma del Presidente
del Equipo Nacional**

Fórmula B:

Yo, _____, miembro de la Comunidad de Vida Cristiana, aceptando sus Principios Generales, me comprometo de modo permanente a entregar mi vida al Señor, con generosidad siempre mayor, y a trabajar, en espíritu de servicio y en unión con todo el pueblo de Dios, por la justicia y por la paz entre los hombres, como testimonio de mi fe.

Me comprometo a asumir un estilo de vida simple, en el seguimiento de Cristo, pobre y humilde, a mantener una vida sacramental intensa, a meditar las Sagradas Escrituras, a difundir la doctrina de la Iglesia y a colaborar con sus pastores, a perseverar en una vida de oración y a centrarme cada vez más en Cristo, inspirándome en los Ejercicios Espirituales de san Ignacio de Loyola, y teniendo siempre presente a la Santísima Virgen María como modelo de mis actividades de misión y de servicio.

Me comprometo a una opción personal definitiva por la Comunidad de Vida Cristiana como lugar de mediación apostólica, donde procuraré, con toda disponibilidad, acoger mi misión, recibir el envío y encontrar el apoyo primordial en el discernimiento y en la evaluación.

Sintiendo con la Iglesia, deseo, de esta manera, con la gracia de Dios y en unión íntima con María, la Madre de Jesús, ser fiel testigo de la acción renovadora del Espíritu en el trabajo por la construcción del Reino, y, en unión fraterna con mi comunidad, en cuya vida me comprometo a participar, procurar siempre la mayor gloria de Dios.

Pido al Señor y a María, Su Madre, que me concedan la gracia de la fidelidad al Compromiso que acabo de asumir.

[Local], [Fecha]

**Firma del
Candidato**

**Firma del Presidente
del Equipo Nacional**

Preparación para el Compromiso Temporal

A continuación, y enmarcando las propuestas más elaboradas de reflexión y oración, se sugieren acá algunos ejemplos de pasajes de los textos evangélicos particularmente apropiados para leer y meditar, éstos podrán servir de gran ayuda a la hora de la preparación en vista a la realización del Compromiso.

- **Jn 1,35-49:** "Vengan y vean"; el encuentro fascinante con Jesús.
- **Lc 19,1-10:** Zaqueo y la fecundidad de seguir fielmente los deseos más profundos.
- **Mc 1,16-20:** El llamado de los discípulos.

BLOQUE I: EL SENTIDO DE LA VOCACIÓN

A. BUSCAR Y ENCONTRAR LA VOCACIÓN EN LA IGLESIA

Vocación personal

- 3** Esperamos que todos los miembros de la CVX participen en la misión de Cristo de acuerdo con su propia vocación y estado de vida en la Iglesia. *"Nuestra Comunidad está formada por fieles cristianos: varones y mujeres, jóvenes y adultos, de todas las condiciones posibles, que desean seguir a Jesucristo más de cerca y trabajar con Él en la construcción del Reino y que reconocieron en la Comunidad de Vida Cristiana su particular vocación en la Iglesia" (PG 4).*
- 4** El fundamento de la formación y la renovación de la CVX es *el valor de cada persona* y la convicción de que cada una tiene *una vocación divina*, que abraza todas las dimensiones de su existencia. Dios llama a todos y cada uno. Él toma la iniciativa, pero respeta nuestra libertad. Cada individuo descubre este llamado cuando lo escucha y acepta los deseos de Dios. Este llamado divino es una vocación personal, que se revela en nuestras inclinaciones más profundas y nuestros deseos más auténticos. Nuestra respuesta libre a ese llamado divino es el que da sentido y dignidad a nuestra existencia.
- 5** Entender nuestra vida personal, nuestra familia, nuestro trabajo y la vida cívica como una respuesta al llamado del Señor nos libera de cualquier inclinación para resignarnos delante de las situaciones en que nos encontramos. Nos lleva, igualmente, a reaccionar contra el conformismo que intenta imponernos un estado y estilo de vida determinados.
- 6** Cada persona encuentra en su propia vocación personal el modo concreto de vivir la *vocación universal* de la familia humana, que es un llamado a la comunión con el Padre por medio del Hijo y en el Espíritu de Amor. Al realizar su misión como respuesta de amor al llamado del Señor, el individuo realiza progresivamente su destino de desarrollar la plena comunión con Dios y con la entera familia humana.
- 15** La vocación está íntimamente vinculada a la misión. Cuando un cristiano profundiza sus lazos de amistad con el Señor, Él le confía una misión. La vocación tiene su origen en la entrada de Dios en su vida y necesita de tiempo

para transformar su corazón, vinculándolo totalmente a Cristo. La misión confiada a él, por Cristo, es un deseo profundo, permanente y creciente nacido de este vínculo.

- 16** Los miembros de la CVX reconocen su vocación personal en la Iglesia en esta forma particular de vida cristiana. La vocación particular de los miembros de la CVX está estrechamente relacionada con el discernimiento de su misión apostólica, esto es, el tipo de servicio que cada cristiano está llamado a prestar en la Iglesia para la evangelización del mundo.

En *El Carisma CVX*

Propuestas de abordaje:

- 1.** *"Este llamado de Dios es una vocación personal, que se revela en nuestras inclinaciones más profundas y en nuestros deseos más auténticos. Nuestra respuesta libre al llamado divino es lo que da sentido y dignidad a nuestra existencia".*

¿Siento que ya me encontré con Dios y el deseo de salvación y felicidad que Él tiene para mí?

- 2.** *"Entender nuestra vida personal, nuestra familia, nuestro trabajo y la vida cívica como una respuesta al llamado del Señor".*

Reflexiono sobre mi vivencia en cada una de estas áreas. ¿En cuáles de ellas mi fe surge como principal factor de motivación y concentración? ¿En que áreas consigo encontrar más sentido a la luz de mi fe? ¿Para que áreas siento que Jesús me llama a colaborar activamente con Él?

- 3.** *"Los miembros de la CVX reconocen su vocación personal en la Iglesia en esta forma particular de vida cristiana".*

¿En qué grado hago más estas palabras? ¿Qué ideas/sentimientos/mociones me despierta esta frase? Para responder sin preconceptos...

BLOQUE II: LA VOCACIÓN CEVEQUIANA

La vocación específica a la CVX

- 17** La vocación a la CVX especifica la vocación universal mediante tres características principales:

Una vocación ignaciana

- 18** El carisma y la espiritualidad de la CVX son ignacianos. Así, los Ejercicios Espirituales de san Ignacio de Loyola son la fuente específica de este carisma y el instrumento característico de la espiritualidad cevequiana.
- 19** Los *Principios Generales* subrayan el carácter ignaciano de la CVX usando frases por todo su texto que se refieren y remiten directamente a la experiencia vital de los *Ejercicios* o hacia el carisma ignaciano mismo. Subrayan, sobre todo, el papel central de Jesucristo. Sus referencias explícitas a los orígenes ignacianos en el modo de proceder cevequiano, y a la importancia del *discernimiento apostólico* en la apertura personal a las apelaciones más urgentes y universales del Señor, dejan claro que el discernimiento se debe volver el medio natural para tomar decisiones.
- 20** El estilo de vida cevequiano está configurado por los trazos de la *Cristología ignaciana*: austero y simple, solidario con los más pobres y marginados de la sociedad, integrando contemplación y acción, en todo viviendo vidas de amor y servicio en la Iglesia, siempre en espíritu de discernimiento. Esta Cristología ignaciana brota de la contemplación del Misterio de la encarnación donde la misión de Jesús es revelada. Brota de Su contemplación, como el Enviado por el Padre para salvar al mundo entero; Él que elige y llama personalmente a los que quiere para colaborar con Su proyecto de humanización, de entre aquellos que se reconocen a sí mismos como débiles y pecadores. Emerge del seguimiento de Jesús, el Rey eterno, que se despojó de Sí mismo para vivir una vida de pobreza y humillaciones, en unión con Él en Su pasión, muerte y resurrección, donde la fuerza del Espíritu forma la Iglesia como Cuerpo de Cristo.
- 21** La espiritualidad ignaciana explica igualmente *el carácter mariano* del carisma cevequiano. El papel de María en la Comunidad es, en efecto, el mismo que Ella tiene en los Ejercicios y en la experiencia espiritual de Ignacio. La Madre de Jesús está constantemente presente al lado de su Hijo, como mediadora e inspiración, y como un modelo de respuesta a Su llamado y de trabajo mancomunado con Él en Su misión de Salvador.
- 22** A la luz de la experiencia fundante de los Ejercicios Espirituales, la CVX tiene como objetivo la integración de la fe con la vida de cada día en todas sus dimensiones: personal, familiar, social, profesional, cultural, política y eclesial.
- 23** La espiritualidad de los Ejercicios refuerza el carácter distintivo de esta vocación cristiana:
- 24** - El *magis* ignaciano marca el estilo de nuestra respuesta a la vocación universal a la santidad, por la búsqueda de la "*mayor gloria de Dios*", siguiendo más de cerca a Jesucristo, mediante "*oblaciones de mayor estima y momento*".
- 25** - Cristo, además de eso, se revela en la espiritualidad ignaciana como "*ser-para-los-demás*", y seguirlo es ponernos nosotros mismos al servicio de

nuestros hermanos: un modo distintamente *apostólico* de comprender el Reino de Dios. Los miembros de la CVX son cristianos que *"desean seguir a Jesucristo más de cerca y trabajar con Él en la construcción del Reino"*.

- 26** - Finalmente, los Ejercicios, y por tanto nuestra espiritualidad, subrayan el carácter eclesial del servicio apostólico. En la medida en que es una misión recibida de Cristo, es mediada a través de la Iglesia. *"La unión con Cristo lleva a la unión con la Iglesia donde Cristo, aquí y ahora, continúa Su misión de salvación"*.
- 27** El carácter ignaciano de la CVX y de sus miembros encuentra sus expresiones inequívocas en la práctica regular de los modos ignacianos de oración, examen, evaluación, discernimiento apostólico (personal y comunitario), y por la participación frecuente en los sacramentos.

Una vocación comunitaria

- 28** Los miembros de la CVX viven la espiritualidad ignaciana en comunidad. La ayuda de hermanos que comparten el mismo llamado es esencial para nuestro crecimiento en fidelidad a nuestra vocación y misión. Además de esto, la comunidad en sí misma es un elemento constitutivo del testimonio apostólico de la CVX.
- 29** *"A fin de preparar más eficazmente a nuestros miembros para el testimonio y el servicio apostólico, especialmente en nuestro ambiente cotidiano, reunimos en comunidad a personas que sienten una necesidad urgente de unificar su vida humana, en todas sus dimensiones, con la plenitud de su fe cristiana, de acuerdo con nuestro carisma"*.

Una vocación laical

- 30** La CVX es definida en los *Principios Generales* como una asociación, no de laicos, sí de fieles: *"Nuestra Comunidad está formada por fieles cristianos: varones y mujeres, jóvenes y adultos, de todas las condiciones posibles..."*.
- 31** Pero, en la etapa de madurez, por altura de Compromiso Permanente, la vocación cevequiana se vuelve específicamente laical en sus objetivos y características peculiares. *"Buscamos alcanzar esta unidad de vida, en respuesta a la llamada de Cristo, desde dentro del mundo en que vivimos"*.

En *El Carisma CVX*

Propuestas de abordaje:

- 1.** *"El carisma y la espiritualidad de la CVX son ignacianos. Así, los Ejercicios Espirituales de san Ignacio de Loyola son la fuente específica de este carisma y el instrumento característico de la espiritualidad cevequiana"*.

En mi trayectoria cevequiana, ¿cuál ha sido la importancia de los instrumentos específicos arriba mencionados que la espiritualidad ignaciana pone a mi entera disposición (oración, examen, evaluación, discernimiento apostólico)?

- 2.** *"Los miembros de la CVX viven la espiritualidad ignaciana en comunidad. La ayuda de hermanos que comparten el mismo llamado es esencial para nuestro crecimiento en fidelidad a nuestra vocación y misión"*.

¿Hasta qué punto hago de mi grupo cevequiano polo irradiador de mi experiencia de misión? ¿En que grado comparto con los miembros de mi grupo mis decisiones y vivencias apostólicas; las alegrías, dilemas y dificultades que la misión siempre trae consigo?

- 3.** *"Buscamos alcanzar esta unidad de vida, en respuesta a la llamada de Cristo, desde dentro del mundo en que vivimos".*

Alguien, alguna vez, había dicho sobre la espiritualidad ignaciana que es "para gente ocupada"... Lo mismo puede decirse, entonces, de la CVX. ¿En qué grado el ser cevequiano me ayuda a vivir la vida de todos los días, en todas sus dimensiones, de forma integrada a la luz de la fe?

BLOQUE III: SOBRE EL PERFIL DEL CEVEQUIANO

El perfil de la persona CVX

- 32** La vocación cevequiiana presupone ciertas condiciones, esencialmente las mismas requeridas para hacer los Ejercicios Espirituales. Esta aptitud es reconocida en aquellas características que permiten al individuo el encuentro con Dios. No es tanto una cuestión de algo ya adquirido, sino potencial. Para indicar tal aptitud, Ignacio utiliza la expresión "*tener sujeto*". *Tener sujeto* tiene un sentido dinámico: un individuo se vuelve progresivamente "*sujeto*" (dispuesto) o, por el contrario, no dispuesto; podemos avanzar o retirar, mas nunca estamos estáticos, nunca permanecemos en el mismo sitio.
- 33** Las Anotaciones nos ofrecen un retrato del ejercitante adulto. Este retrato es, a veces, un punto de partida y, otras, punto de llegada. Estas son las condiciones mínimas puestas por Ignacio para iniciar la *aventura* y son también, en su plenitud, el resultado de la empresa. En otras palabras, los rasgos característicos que definen un individuo idóneo deberán, de algún modo, estar presentes desde el inicio. Ignacio adaptaba los Ejercicios a la individualidad de cada uno, pero, al mismo tiempo, recomendaba que la cuestión de la elección no debía ser colocada a toda las personas indiscriminadamente. Sin embargo, al describir al ejercitante y las condiciones requeridas para realizar los Ejercicios Espirituales, Ignacio presupone que quien desea hacer esta experiencia debe desear por encima de todo "*amar y servir a Su divina Majestad*". Estas son igualmente las características distintivas de la persona más apta a volverse un miembro de la CVX.
- 34** Estas características personales que, de algún modo, deben estar ya presentes en el inicio de la experiencia ignaciana, pueden agruparse en dos categorías:
- 35 Desde el punto de vista humano:**
- ✓ *capaz de enfrentar la realidad*, sensible al mundo social y político en que vive, capaz de comunicar y ofrecer su servicio a los demás de un modo significativo.
 - ✓ *con grandes deseos* de vivir una vida dinámica y apasionada, mismo que esos ideales estén, por lo menos por un corto tiempo, mezclados con un poco de ambición personal;
 - ✓ *no satisfecho* con su pequeño mundo, pero sí listo para cambiar sus puntos de vista y estilo de vida.
- 36 En lo que se refiere a su experiencia de Dios:**
- ✓ *movido por el gran deseo* de encontrarse y seguir a Jesucristo;
 - ✓ *enamorado de Jesús y por Su misión de vida*, ansiando una relación personal más profunda con Él que reorienta y corrija, si fuese menester, sus necesidades y aspiraciones, que cure sus heridas y debilidades;
 - ✓ *consciente de ser un pecador*, pero amado y escogido por Cristo;
 - ✓ *abierto a las necesidades de los demás*, listo a servirlos y a asociarse a todos los que buscan construir un mundo, al mismo tiempo, más humano y divino;
 - ✓ *consciente de ser un miembro responsable de la Iglesia*, identificado con su mensaje y comprometido con su misión.

Propuestas de abordaje:

1. [El miembro CVX está] *"movido por el gran deseo de encontrar y seguir a Jesucristo", es un "enamorado de Jesús y por Su misión de vida, ansiando una relación personal más profunda con Él que reorienta y corrija, si fuera menester, sus necesidades y aspiraciones, que cure sus heridas y debilidades".*

¿Cómo describo mi relación personal con Jesús –le digo "amigo" o "compañero"–? ¿Cuál es Su papel en mi trayectoria espiritual?

2. [El cevequiano no está] *"satisfecho con su pequeño mundo, pero sí está listo para cambiar sus puntos de vista y estilo de vida". Es "capaz de enfrentar la realidad, sensible al mundo social y político en que vive, capaz de comunicar y ofrecer su servicio a los demás de un modo significativo".*

¿Cómo vivo la dinámica del MÁS ignaciano en mi vida? ¿Cuál es mi manera de abordar los problemas cotidianos? ¿Cuál es el foco de mi atención 'afectiva' sobre las realidades que me rodean? ¿Hasta dónde va el alcance de mi mirar, qué horizontes abarca mi corazón?

3. [El miembro cevequiano es] *"consciente de ser un miembro responsable de la Iglesia, identificado con su mensaje y comprometido con su misión".*

Como cristiano, llamado desde toda la eternidad por el Padre y seguidor de Jesucristo en el 'aquí' y el 'ahora', y sabiendo que yo también soy Iglesia... ¿De qué forma me identifico con la Iglesia extendida a lo largo y ancho del vasto mundo? ¿En qué grado el modo como vivo / construyo comunidad en mis 'varias comunidades' es ejemplo saludable de vida en la Iglesia? ¿En qué grado mis pequeñas y grandes misiones consustancian la gran misión de la Iglesia que es *anunciar* el Evangelio?

BLOQUE IV: SOBRE EL COMPROMISO TEMPORAL

Objeto y sentido del Compromiso Temporal

- 177** El Compromiso Temporal es la expresión de un deseo de vivir según el estilo de vida cevequiano. Este Compromiso implica la búsqueda de la vocación a la cual el Señor llama a la persona, y el *discernimiento de esa vocación*.
- 178** En aquellos que ya tienen la necesaria disposición, este discernimiento vocacional se desarrolla en dos niveles:
- La elección de un **estado de vida**, por aquellos que aún no lo hicieron (la vida religiosa, claro, esto excluye el Compromiso Permanente con la CVX).
 - **Enmienda y reforma de vida**, para los que ya decidieron sobre su estado de vida.
- 179** Este discernimiento vocacional no toma como garantizada una vocación cevequiana definitiva, pero procura estar siempre abierto a cualquier estado de vida al que podamos estar llamados por la voluntad divina. Este proceso, vivido a la manera de la CVX, implica que la persona ya pertenezca a una comunidad y con la cual tenga su compromiso temporal, aunque la vocación personal no haya sido todavía claramente definida.
- 180** Un aspecto importante de este discernimiento es la cuestión: ¿"Quiere y desea" buscar y encontrar la voluntad de Dios en su vida y seguir Su llamado de Amor? Esto presupone una experiencia siempre fundada en Dios y fomentada y profundizada por los Ejercicios Espirituales de san Ignacio de Loyola, con el apoyo de toda la comunidad, y para un mayor servicio. Éste discierne si el camino cevequiano es o no es lo que Dios quiere para él, si está "abierto, libre y disponible" para proseguir este camino con una "determinación deliberada" en dirección a un estilo de vida apostólico.
- 181** Esta etapa es eminentemente vocacional y, como tal, permanece siempre abierta a diferentes opciones. Para un adulto casado, por ejemplo, la cuestión será si es llamado a vivir un estilo de vida cevequiano en su vida de casado. Los jóvenes se preguntarán a qué estado de vida (laical, religioso o clerical) son llamados. Un buen número de adultos y jóvenes se sentirán llamados a vivir según el estilo de vida cevequiano. Otros descubrirán que la motivación para adherirse era, más bien, de naturaleza "social" o afectiva y, reconociendo que no tienen deseo de continuar, procurarán otros modos de pertenencia a la Iglesia.
- 182** Para los jóvenes o adultos que llegan a la conclusión que la Comunidad responde a sus deseos más profundos, esta etapa los llevará a un renovado compromiso con el estilo cevequiano.
- 183** Así, el "Compromiso Temporal", hecho en la Comunidad y aceptado por ella, es la expresión sincera de la firme determinación, por parte del propio individuo, de buscar, en todo, la voluntad divina, sirviéndose de todos los métodos ignacianos y de la oferta de la misma Comunidad de su propio proceso de formación.
- 184** Es importante que el Compromiso Temporal no sea reducido a un mero conjunto de obligaciones; éste debe ser el resultado de nuestra libre, abierta y convencida respuesta de amor, dada *según el espíritu evangélico y la ley suprema del Amor*, a Dios que nos amó primero.

185 Los Ejercicios Espirituales de san Ignacio de Loyola tienen un papel clave en el discernimiento de la propia vocación. En esta etapa de formación, el Compromiso Temporal favorece las disposiciones necesarias para hacer bien los Ejercicios Espirituales, teniendo siempre presente su vocación apostólica.

En *El Carisma CVX*

Propuestas de abordaje:

1. *El Compromiso Temporal es la expresión de un deseo de vivir según el estilo de vida cevequiano.*

¿Cómo está mi adhesión a cada uno de los puntos del estilo de vida cevequiano referidos en los PG 12, transcrito a continuación...?

- a) *El estilo de vida de la Comunidad de Vida Cristiana compromete a sus miembros, con el auxilio de la comunidad, a buscar un continuo crecimiento personal y social que sea espiritual, humano y apostólico. En la práctica, esto implica la participación en la Eucaristía, siempre que fuera posible; una vida sacramental activa; la práctica diaria de la oración personal, especialmente de aquella que se basa en las Sagradas Escrituras; discernimiento por medio de la revisión diaria de la propia vida y, si fuese posible, dirección espiritual regular; una renovación interior anual, de acuerdo con las fuentes de nuestra espiritualidad; y el amor a la Madre de Dios.*
 - b) *Ya que la Comunidad de Vida Cristiana pretende trabajar con Cristo para implantar el Reino de Dios, todos los miembros individuales son llamados a una participación activa en el vasto campo del servicio apostólico. El discernimiento apostólico, tanto individual como comunitario, es el camino ordinario para descubrir la mejor manera de hacer presente a Cristo, concretamente, en nuestro mundo. Esta nuestra misión, amplia y exigente, requiere de cada miembro voluntad de participar en la vida social y política y un esfuerzo por desarrollar las cualidades humanas y las capacidades profesionales, a fin de volverse un trabajador más competente y un testigo más convincente. Además de esto, requiere también simplicidad en todos los aspectos de la vida, para seguir más de cerca a Cristo en Su pobreza y para preservar la libertad interior apostólica.*
 - c) *Finalmente, cada uno asume la responsabilidad de participar en las reuniones y otras actividades de la Comunidad, y de ayudar y animar a los otros miembros a llevar a cabo su vocación personal, siempre listos todos para dar y recibir consejo y colaboración, como amigos en el Señor.*
- 2.** *Este Compromiso implica la búsqueda de la vocación a la cual el Señor llama a la persona, y el discernimiento de esa vocación. Un aspecto importante de este discernimiento es la cuestión: ¿"Quiere y desea" buscar y encontrar la voluntad de Dios en su vida y seguir Su llamado de Amor?*

¿Cómo está mi disponibilidad para buscar y encontrar la voluntad de Dios para mi vida? ¿Cómo voy, concretamente, a realizar el discernimiento de mi vocación?

Preparación para el Compromiso Permanente

A continuación, y enmarcando las propuestas más elaboradas de reflexión y oración, se sugieren acá algunos ejemplos de pasajes de los textos evangélicos particularmente apropiados para leer y meditar, éstos podrán servir de gran ayuda a la hora de la preparación en vista a la realización del Compromiso.

- **Mt 10,1-15:** Elección de los discípulos enviados como apóstoles.
- **Lc 9,10-17:** La multiplicación de los panes; colaboración con Jesús en el servicio a los otros.
- **Mt 28,16-20:** La misión de los seguidores de Jesús, de la Iglesia.
- **Jn 21,15-22:** El fundamento y sustentación del envío.

BLOQUE I: LA HISTORIA DE MI VOCACIÓN CEVEQUIANA

En el inicio del proceso de discernimiento para el Compromiso Permanente, iluminados por la fe, somos invitados a hacer memoria de nuestro camino interior de descubrimiento progresivo de la CVX como *el modo específico* al que fuimos, y somos, llamados para vivir, radical y comprometidamente, nuestro estado de vida laical.

Siendo "*los Ejercicios Espirituales de san Ignacio de Loyola la fuente específica y el instrumento característico de nuestra espiritualidad*" (PG 5), esta herencia marca a fuego, por dentro, nuestro itinerario espiritual.

Proponemos hacer una lectura de nuestra vocación cevequiiana –adhesión y progresiva identificación con el carisma– teniendo como referencia la historia de vida de san Ignacio de Loyola y la manera particularmente providencial como el Señor le fue guiando en su proceso de conversión, en la clarificación de su vocación y en el perfil misionero de la comunidad formada por sus primeros compañeros, los jesuitas.

A) Cambio de sentido: Dios entra en la vida de Ignacio y provoca una conversión profunda

El despertar espiritual de Ignacio, a los veintiséis años, y sus primeras intuiciones interiores sobre cómo Dios se le comunica, están marcados por el accidente bélico que le obliga a confrontarse seriamente con su mundo interior, percibiendo intuitivamente la experiencia de los movimientos espontáneos de sus pensamientos y afectos y sus consecuencias vitales en las disposiciones del alma. Las lecturas espirituales desencadenan este proceso y vuelven a Ignacio un hombre nuevo.

"Notaba, aún, esta diferencia: cuando pensaba en las cosas del mundo, sentía un gran placer; pero cuando después de cansado las dejaba, se sentía árido y descontento. Y cuando pensaba ir a Jerusalén, descalzo y comiendo solo hierbas, y en imitar todos los mayores sacrificios que veía que los santos tan heroicamente habían hecho, no solo sentía consolación cuando estaba en esos pensamientos, también lo sentía después de dejarlos, quedaba contento y alegre. Pero no reparaba en eso ni se detenía a ponderar esta diferencia, hasta que una vez se le abrieron los

ojos y comenzó a maravillarse de esta diferencia y a reflexionar sobre ella. Comprendió entonces, por experiencia propia, que de unos pensamientos quedaba triste y de otros alegre, y poco a poco vino a conocer la diversidad de los espíritus que se agitaban: un del demonio y el otro de Dios". (8)²

La experiencia de Dios despierta en Ignacio el gran deseo de desprendimiento y total despojo. Ya después de recuperado de la larga convalecencia camino de Monserrat [17-18], 'sacramentaliza' su conversión de acuerdo con las costumbres propias de los valores de caballería. Seguirá siendo un 'caballero', pero de una forma radicalmente diferente. El Señor cuenta con él como es y a partir de aquello que es. Ignacio ahora se reviste con las "armas de Cristo" (Ef 6,11). "Y así resolvió velar armas toda la noche, sin sentarse ni acostarse, pero ora de pie ora de rodillas, ante el altar de Nuestra Señora de Monserrat, donde había decidido dejar sus vestiduras y vestirse las armas de Cristo". (17)

En Manresa enfrenta la prueba y la tentación. Tiempo de lucha, de crisis y de aprendizaje. "Le vino un pensamiento muy fuerte que le molestó, representándosele la dificultad de su vida, como si le dijesen desde dentro del alma: -'Y, ¿cómo podrás soportar esta vida en los setenta años que vivirás?'. Pero a esto respondió también interiormente con mucha fuerza (viendo que esto era cosa del Enemigo): -'¡Oh, miserable! ¿Puedes asegurarme una hora de vida?'. -Y, así, venció la tentación y quedó tranquilo". (20)

Se siente confirmado en sus propósitos y reconocerá que "Dios lo trataba como un maestrillo de escuela trata a un niño, enseñándole". (27)

Puntos de reflexión:

1. ¿Qué despierta en mí la experiencia de conversión de san Ignacio de Loyola?
2. Al hacer memoria de la historia de Dios en mi vida, ¿cómo vivo este "despertar espiritual"? ¿En qué circunstancias y a través de personas me sentí personalmente tocado por Él?
3. ¿Qué papel desempeñó la CVX en mi proceso interior de conversión y de descubrimiento de Dios?

B) Descubrimiento de la vocación – "Auxiliar a las almas"

La expresión "auxiliar a las almas" revela la especificidad del modo como Ignacio se siente llamado a seguir al Señor –su vocación– y será el ideal que marcará toda su vida: "Además de sus siete horas de oración, se ocupaba de auxiliar a algunas almas que allí lo venían a buscar, por cuestiones espirituales, y todo el resto del día que le restaba, lo dedicaba a pensar en cosas de Dios, acerca de aquello que había leído o meditado en aquel día". (26)

Esta expresión marca también el punto de llegada de una etapa de purificación de la imagen de Dios y de su aceptación de sí mismo y de toda su historia. El pasaje de una actitud voluntarista y estoica, que lo mantenía cerrado en sí mismo, para aceptarse como un pecador-perdonado, dócil a la acción divina en su vida, abriéndose a los demás.

² Todas las citas y referencias de esta primera propuesta de trabajo, excepto las que están expresamente indicadas de otro modo, corresponden a la *Autobiografía de san Ignacio de Loyola*, Braga, A.O., 2005.

La experiencia mística del río Cardoner es una irrupción del Espíritu que confirma y profundiza su experiencia de Dios y se constituye como un punto de inflexión en la vocación apostólica de Ignacio: *"Y, estando sentado allí, comenzaron a abrirse los ojos del entendimiento; y no es que hubiese visto allí alguna visión o algo, si no que se sintió conociendo y entendiendo muchas cosas, tanto de las cosas espirituales –de la fe y el culto– como de las cosas materiales –referidas a las ciencias y las letras–. Y esto con una ilustración tan grande, que todas las cosas le parecían nuevas. Y no se puede declarar las particulares que entonces entendió, aunque fueron muchas, sino que recibió una gran claridad en el entendimiento, de tal modo que en todo el curso de su vida, hasta los sesenta y dos años, recogiendo todos los auxilios recibidos de Dios, y todas las cosas que supe, aunque las junte todas, no le parece haber alcanzado tanto como de aquella sola vez. [En esto se quedó con el entendimiento de tal modo ilustrado, que le parecía como si fuese otro hombre y tuviera otro entendimiento, diferente del que lo tenía antes]". (30)*

Esta iluminación interior unifica y condensa la secuencia de descubrimientos espirituales hechos antes y que son referidos en su *Autobiografía*: Santísima Trinidad (28), Creación, Eucaristía y Humanidad de Cristo (29).

Desde este momento, la vocación apostólica marcará definitivamente los pasos de Ignacio. Los 'Ejercicios Espirituales' nacen genialmente de esta clarificante ilustración del Cardoner: la posibilidad de que otros se valgan de su propia experiencia para *"buscar y encontrar la voluntad de Dios en la vida"*.

A pesar de los deseos y consolaciones de Ignacio asociados a su ida a Jerusalén el Señor le fue confirmando que lo quería en el ministerio de auxiliar a las almas en fidelidad para donde la Iglesia lo quisiese enviar.

"Su firme propósito era permanecer en Jerusalén, visitando siempre aquellos santos lugares y tenía también el propósito, además de esta piadosa devoción, la de auxiliar a las almas". (45)

Ignacio percibe que, para auxiliar a las almas, no basta la sola buena voluntad. Hace falta una adecuada preparación. Por eso, 'el peregrino' tendrá que iniciar una nueva aventura, realizando los estudios necesarios en vista a capacitarse para una mayor eficacia apostólica.

"Después que el susodicho peregrino entendió que era voluntad de Dios que no permaneciese en Jerusalén, siempre venía pensando consigo mismo aquello que bien haría; al final, se inclinaba más en estudiar algún tiempo, para poder auxiliar a las almas, determinando que iría a Barcelona; y, así, partió de Venecia para Génova". (50)

Puntos de reflexión:

1. ¿Qué despierta en mí este relato de la manera en cómo el Señor fue "esculpiendo" los rasgos de la particular vocación de san Ignacio?
2. ¿Qué desafíos de purificación de su fe fueron definiendo su seguridad interior de haber sido llamado a colaborar con el Señor bajo Su "bandera"?
3. ¿Cómo siento que la CVX contribuyó en el llamado y clarificación de mi vocación personal como seguidor de Cristo?
4. ¿Qué frutos y gracias especiales he descubierto en todo este tiempo de caminata compartida junto a mis compañeros y amigos en el Señor de la CVX?

C) La Compañía de Jesús – La con-formación de una comunidad apostólica de “*amigos en el Señor*”

Ignacio, junto a otros compañeros que también habían hecho experiencia vital de los Ejercicios Espirituales y de la elección, siente la imperiosa necesidad de expresar de forma “sacramental” su deseo más profundo: *“Ya a esa altura, todos tenían decidido lo que debían hacer, a saber: ir a Venecia y Jerusalén, y gastar totalmente su vida en bien y provecho de todas las almas. Y si no consiguiesen autorización para permanecer en Jerusalén, regresarían a Roma y se presentarían al Vicario de Cristo, para que él los emplease en lo que juzgara concienzudamente y sea más convenientemente para mayor gloria de Dios y provecho de las almas”*. (85)³

Quedó definitivamente excluída la ida a Jerusalén, pero no las previsiones del “voto” de Montmartre. Los “compañeros” se dirigen a Roma con el vivo deseo de auxiliar a las almas. El criterio principal es el servicio a la Iglesia: El Santo Padre es el punto de referencia y la expresión manifiesta de la misión universal de la Iglesia.

“Se dirigieron, entonces, a Roma divididos en tres o cuatro grupos, y ‘el peregrino’ iba junto a Fabro y Laínez; en este viaje, fue felizmente visitado por el Señor. Había ya decidido, después de ser ordenado sacerdote, estar un año entero sin decir misa, preparándose y rogando a la Santísima Virgen que se dignara ponerlo junto a su Hijo. Y sucedió entonces que, estando un día a algunas millas antes de llegar a Roma en una iglesia y haciendo oración, sintió tal cambio en su alma, que vio clarísimamente que Dios Padre lo ponía con Cristo, Su Hijo unigénito, y que no le sería posible dudar de ninguna forma de esto, sino que era el mismo Dios Padre el que lo ponía junto con Su Hijo amado”. (96)

Otras fuentes refieren que el “mensaje” que recibió Ignacio en su visión de La Storta fue la imagen viva de Jesucristo, cargando Su Cruz, que le decía: *“¡Deseo que tú nos sirvas!”*. El P. Laínez habla de esta visión de la siguiente manera:

«Me dijo [san Ignacio] que le parecía que el mismo Dios Padre le imprimía a fuego en su corazón estas palabras: “¡Yo seré propicio en Roma!” (...). Después, otra vez, me dijo que le pareció ver a Cristo con la Cruz por la espalda y al Eterno Padre con Él que le decía: “¡Deseo que tomes a éste como tu servidor!”. Y, así, el propio Jesús lo tomó para Sí y le dijo: “¡Deseo que tú nos sirvas!”. Y, con esto, tomando gran devoción al Santísimo Nombre de Jesús, quiso que la Congregación por él fundada fuera llamada ‘Compañía de Jesús’. Este nombre recibió, así, la connatural confirmación del Cielo». (96, n. 30)

En su etapa de madurez espiritual, san Ignacio de Loyola puso al servicio de la Iglesia Universal todo aquello que le fue útil para él como fuente de inspiración: los Ejercicios Espirituales, el discernimiento, la elección y la comprensión de las mociones. De su ‘anatomía espiritual’ resalta, principalmente, la actitud de la contemplación en la acción, buscando y encontrando a Dios en todas las cosas, y todas las cosas en Dios.

³ Componente del célebre voto de Montmartre de **«servir a nuestro Señor Jesucristo, dejando de lado todas las cosas del mundo»**, que Ignacio hiciera solemnemente el día 15 de agosto de 1534, junto a sus compañeros: *Francisco Xavier, Pedro Fabro, Alfonso Salmerón, Diego Laínez, Nicolás de Bobadilla y Simão Rodrigues*.

"El mismo día, antes de cenar, me llamó la atención el aspecto de una persona que estaba más recogida que de costumbre y me hizo una especie de juramento que sustancialmente consistía en mostrar la intención y sencillez con que había contado estas cosas, diciendo que estaba seguro que no contaba nada de más. Y que había cometido muchas ofensas contra Dios, nuestro Señor, después de haber comenzado a servir, pero nunca habría consentido en pecado mortal. Más aún, siempre creció en devoción, esto es, facilidad de encontrar a Dios, y ahora más que nunca en su vida. Y siempre y a cualquier hora que quería encontrar a Dios, lo encontraba". (99)

Puntos de reflexión:

"El Compromiso Permanente procede de la CVX como estilo de vida y está en armonía con el abandono total, lleno de confianza, de la Contemplación para Alcanzar el Amor. El Compromiso es el «Tomad, Señor, y recibid» como respuesta agradecida al generoso Compromiso de Dios que 1) me dio tanto, inmerecidamente; 2) habita en mí, dándome vida y sentido; 3) trabaja y opera en/por mí; y, 4) viendo cómo todos los bienes y todos los dones descienden de lo Alto: cómo mi limitado poder viene de lo Alto; y, así, la justicia, la bondad, la piedad, la ternura, la misericordia y la voluntad necesaria para vivir en Él nuestro Compromiso (El Carisma CVX, 191)".

1. ¿Cómo traduzco mi particular vocación en una misión apostólica?
2. ¿Cómo reconozco el papel mediador de la CVX?
3. ¿Qué significa para mí vivir en permanente discernimiento apostólico? ¿Cómo vivo este 'ideal ignaciano' de ser "contemplativo en la acción"?

BLOQUE II: LA MISIÓN EN LA CVX

El campo de la misión de la CVX

92 Considerando el carácter laical de la vocación cevequiana y dada la situación del mundo actual, marcado a fuego por graves injusticias estructurales y por la marginación de una gran parte de la familia humana que vive en situación de pobreza y miseria, el servicio al que la CVX está llamada a dar prioridad absoluta, a la luz de su opción preferencial por los pobres, es la *promoción de la justicia*.

(...)

94 El trabajo por la justicia asume diversas formas según las circunstancias locales, regionales y nacionales, culturales, y las diferentes situaciones sociopolíticas. Sin embargo, esta prioridad debe evidenciarse en nuestro estilo y nivel de vida. En los Ejercicios Espirituales, pedimos la gracia de seguir a Jesús, pobre y humilde, y esperamos obtener esta gracia del Señor. Creer en Jesús, por tanto, significa seguirlo más de cerca; compartir Su pobreza significa vivir una vida de fe que promueve la justicia y toma partido por los pobres. Un estilo de vida simple salvaguarda nuestra libertad apostólica, expresa nuestra solidaridad con los pobres y vuelve creíble nuestra fe. Esta opción preferencial de ninguna manera puede permanecer sólo en la teoría. Ignacio, hablando de la pobreza, pide a sus compañeros jesuitas que "*todos, a su debido tiempo, sientan los efectos de ella*".

(...)

96 Como Comunidad, la CVX recibe un carisma específico (el ignaciano) al servicio de la misión de la Iglesia. Se expresa por el envío de sus miembros *en misión*, fruto del discernimiento apostólico comunitario, para formas específicas de apostolado. No siempre será fácil hacer esto, pero una cosa es verdad: los que optaron por el carisma ignaciano son, ante todo, *apóstoles en la misión de la Iglesia* y, por tanto, son enviados por la Comunidad que comparte su vocación específica. Es su derecho saber que la Comunidad los envía explícitamente y, al mismo tiempo, acompaña el discernimiento apostólico y la misión a medida que ella se descubre y despliega.

Misión individual

98 (...) La vocación inicial de seguir a Jesús desembocará en actividades específicas. Pero, para que estas actividades se conviertan en misión, es necesario que la Comunidad asuma el llamado, ayude a discernir y, finalmente, envíe a cada uno en misión. En este sentido tal vez sea más correcto hablar de *participación personal en la misión de la Iglesia*.

Misión de grupo

100 La acción puede ser no sólo a nivel personal, también a nivel grupal, según las circunstancias, y en respuesta a las necesidades percibidas por los miembros de la Comunidad.

Estas actuaciones apostólicas son también expresión de la vocación personal que cada uno recibió del Señor. En estos casos, la Comunidad, de una manera o de otra, tenderá a dar a la acción, que discierne y asume, sentido de misión. Podemos hablar, por tanto, de *participación grupal en la misión de la Iglesia*.

Trabajar en equipo, con la gracia de Dios, tendrá mayor eficacia apostólica.

Misión común

- 102** La misión común de la CVX es la misión que Cristo le confió como asociación de Iglesia. Esta misión es la respuesta que la CVX se siente llamada a dar a las grandes necesidades y aspiraciones del mundo actual. Es su forma de anunciar la *Buena Nueva del Amor de Dios* en el momento histórico que se vive. La misión común se vuelve concreta por la identificación de prioridades apostólicas y líneas de acción.
- 103** Esto no significa que todos los miembros de la CVX tengan que realizar la misma cosa. La misión es común, las tareas diferentes. Esto en razón, no sólo del origen de la misión, sino también de su orientación. Todos nosotros, cada uno a su manera, defendemos los mismos valores, proseguimos los mismos objetivos y tenemos las mismas prioridades. Podemos, entonces, hablar de *participación común en la misión de la Iglesia*.
- 144** Mismo cuando el servicio apostólico es realizado individualmente, este es siempre parte de la misión recibida en la CVX. La misión es siempre comunitaria.

La Comunidad como *mediación* en el *envío* de la Iglesia

- 145** Es el *ser enviado por la Iglesia* lo que da sentido de misión a las tareas apostólicas y a los servicios humanitarios de los miembros de la CVX. La Comunidad Mundial, integrada a la vida y misión de la Iglesia, es la *mediadora fundamental* de nuestra misión. Nosotros recibimos esta misión en nuestras comunidades locales y nacionales.
- 148** El discernimiento apostólico comunitario es una manera de poner en práctica lo que el Concilio Ecuménico Vaticano II llamó *discernir "los signos de los tiempos"* e implica los siguientes pasos:
- que la Comunidad esté *atenta* y sea *capaz de abrirse a las necesidades de los demás* (...) para descubrir cuáles son las tareas más urgentes y universales que deben ser asumidas, en vista a ofrecer soluciones más eficaces, radicales y globales para estos problemas;
 - que la Comunidad *rece por la gracia de la disponibilidad* (...). Esta oración se comparte en el grupo; y,
 - que la Comunidad *delibere, envíe y confirme nuestra misión*: que sea capaz de tomar decisiones, de optar y de asumir tareas apostólicas en que, de una manera o de otra, todos los miembros del grupo estén comprometidos.

161 Participación en la vida de la Iglesia

La CVX no vive aislada del resto de la comunidad cristiana (parroquia, diócesis, Iglesia nacional y universal). Por el contrario, se siente parte integrante de esta comunidad, y lo expresa:

- en la vida litúrgica y sacramental que, centrada en la Eucaristía, es "*una experiencia concreta de unidad en el amor y en la acción*";
- en toda su vida, por la participación en las actividades de la Iglesia y por la identificación afectiva y efectiva con su destino, comprometida en su desarrollo, atenta a sus necesidades y problemas, contenta con sus progresos.

162 *Colaboración en la misión de la Iglesia*

Habiendo recibido la *misión en la Iglesia y por la Iglesia*, la CVX, de acuerdo con sus orientaciones y prioridades pastorales, ofrece al pueblo de Dios y a sus pastores la contribución de su servicio apostólico y de su carisma rico y original, en un espíritu de discernimiento y responsabilidad compartida.

En *El Carisma CVX*

Puntos de reflexión:

1. *"Creer en Jesús (...) significa vivir una vida de fe que promueve la justicia y toma partido por los pobres. Un estilo de vida simple salvaguarda nuestra libertad apostólica, expresa nuestra solidaridad con los más pobres y vuelve creíble nuestra fe". "El servicio al que la CVX es llamada a dar prioridad, a la luz de su opción preferencial por los pobres, es la promoción de la justicia".*
 - ¿Cómo traduzco en mis decisiones y elecciones personales el deseo de mi seguimiento cercano a Jesús?
 - ¿En qué grado me identifico con la elección hecha por la CVX de la promoción de la justicia como área prioritaria de misión?
2. *"La vocación inicial de seguir a Jesús desembocará en actividades específicas. Pero, para que estas actividades se conviertan en misión, es necesario que la Comunidad asuma el llamado, ayude a discernir y, finalmente, envíe a cada uno en misión".*
 - ¿Qué papel tiene mi comunidad local, regional y nacional en este proceso?
 - ¿Cómo encaro esta "desindividualización" de la misión?
3. *"La misión común de la CVX es la misión que Cristo le confió como asociación de Iglesia. Esta misión es la respuesta que la CVX se siente llamada a dar a las grandes necesidades y aspiraciones del mundo actual". "La misión común se vuelve concreta por la identificación de prioridades apostólicas y líneas de acción".*
 - ¿Qué experiencias he hecho en los tres niveles de participación (individual, de grupo y común) en la misión de la Iglesia?
 - ¿Cómo, en mi recorrido de cevequiano, he identificado las prioridades y líneas de acción apostólicas?

BLOQUE III: NUESTRA MISIÓN COMÚN

El discernimiento apostólico como actitud permanente

122 Los *Principios Generales* de la CVX insisten en la necesidad del *discernimiento apostólico*. Ofrecen, además, algunos criterios inspirados por los establecidos por san Ignacio de Loyola, para seleccionar los ministerios y las misiones particulares. Como todo lo que nos viene de san Ignacio, en este caso el *discernimiento apostólico*, tiene la marca indeleble del "*magis*" ("*lo mejor*"). Su celo por "*la mayor gloria de Dios*" le llevaba a buscar los medios más eficaces para ayudar al prójimo.

(...)

124 (...) San Ignacio hace una presentación sistemática de los criterios para la elección de los ministerios. Estos criterios pueden ayudarnos a nosotros en la CVX a definir nuestra propia misión apostólica; por ejemplo, que como miembros de la CVX debemos estar abiertos a lo que es *más urgente y universal*.

En *El Carisma CVX*

La formulación de una Misión Común para la Comunidad Mundial

De acuerdo con el espíritu de los *PG 8*, más allá de la dimensión individual y personal de la misión, que "*es indispensable para extender el Evangelio de una manera duradera y profunda en la gran diversidad de personas, lugares y situaciones*" (*PG 8a*), somos llamados a ejercer "*un apostolado corporativo o de grupo en una amplia variedad de formas*" (*PG 8c*). Esta forma de apostolado no sólo da una mejor respuesta a la complejidad del mundo en que vivimos y a los desafíos a los que nos enfrentamos todos y que él mismo nos coloca, también y principalmente representa la esencia de nuestro *ser Iglesia*, es decir, de vivir fraternalmente la comunión; de esta forma, la CVX se vuelve también más visible, creíble y atrayente para los otros.

Independientemente de la forma como ejercitamos ese apostolado de grupo o corporativo –"*acción del grupo iniciada o sustentada por la Comunidad a través de estructuras adecuadas o a través de la participación de sus miembros en organizaciones y esfuerzos seculares y religiosos ya existentes*" (*PG 8b*)– el criterio para así ser calificado reside en el hecho de deliberadamente querer trabajar/colaborar con los demás y todos los involucrados vivir una manera de 'obediencia' ajustada a la vocación laical, en el sentido de una fidelidad y perseverancia que se vive en el marco de un *cuerpo apostólico* que se presenta como el *mediador* donde reside la orientación y el sentido de mi vida.

Líneas orientadoras para la formulación de "*Nuestra Misión Común*"

El documento *Nuestra Misión Común* resultó de la XIII Asamblea General de la Comunidad de Vida Cristiana, celebrada en Itaici, en 1998. Esta XIII Asamblea se inscribe en la línea del conjunto de las Asambleas Mundiales –especialmente de las cuatro últimas–. En Loyola (1986), quedó claro que, en cuanto Comunidad Mundial, éramos *una Comunidad para la misión*. En Guadalajara (1990), nos sentimos enviados *a dar fruto* como cuerpo apostólico. En Hong Kong (1994), hemos hecho el reconocimiento del contexto en que y para el cual *somos enviados*. En Itaici, definimos nuestra misión común en el contexto mundial.

El proceso acabó por hacernos descubrir tres áreas de misión y un conjunto de medios y opciones necesarios para su realización.

Este texto es ofrecido a las comunidades locales, regionales y nacionales y a todos los miembros individuales y asistentes eclesiológicos en todo el mundo.⁴

I. CRISTO Y LA REALIDAD SOCIAL

Queremos traer el poder liberador de Jesucristo a nuestra realidad social.

- Participar en la postura profética de la Iglesia, como profetas de la justicia y la esperanza.
- Queremos hacer nuestra la opción *preferencial* por los pobres, no apenas como una idea o un postulado, sino a través de un análisis serio y la adopción de una actitud responsable y eficaz en relación a la pobreza y a sus causas estructurales.
- Asumir la perspectiva de los pobres y crecer en la capacidad de encontrarnos con ellos y participar activamente en sus luchas.
- Examinar nuestras vidas a partir de esas perspectivas: estilo de vida simple, espíritu de solidaridad, rechazo al consumismo, luchar contra la soberbia y la aidez de poseer.
- Compartir la experiencia de los Ejercicios Espirituales y aprender a contribuir con el proceso de discernimiento y la capacidad de escucha y de diálogo que aprendemos en nuestra comunidad.

II. CRISTO Y LA CULTURA

Queremos encontrar a Jesucristo en toda la variedad de culturas, y dejar que su gracia ilumine todo lo que necesita de ser transformado.

- Valorar el carácter único de las culturas locales, que enriquece al individuo con sus contribuciones únicas, con todo el simbolismo y la creatividad.
- Crear "alergia" a los daños que el pecado propio de cada cultura puede causar al destruir personas y dividir comunidades, desarrollando capacidades de análisis crítico y siendo contra-culturales cuando es necesario.
- Buscar la integración positiva de los pueblos de diferentes culturas en un mundo único que respeta la contribución singular de cada una, resistiendo sin embargo a la tendencia a la uniformidad.
- Ser mediador para que Cristo se manifieste, a través del respeto, el diálogo y transformación de lo negativo, en la multiplicación del bien y en la preocupación por la Comunidad que nos pide que vayamos más allá de nuestros pequeños horizontes.
- Combatir las tendencias del individualismo, la marginación, el consumismo, con el diálogo y la reconciliación, en la integración efectiva y armoniosa de la fe y la vida.
- Aplicar estas prácticas también en el seno de la propia Iglesia.

⁴ Dejamos aquí una síntesis, mas recomendamos la lectura del documento completo de la CVX: *Nuestra Misión Común*, elaborado en la XIII Asamblea General Mundial, Itaici, julio de 1998.

III. CRISTO EN LA VIDA COTIDIANA

Queremos vivir en unión con Jesucristo, para que Él pueda penetrar en todos los aspectos de nuestra vida cotidiana en el mundo.

- Valorar lo cotidiano como una oportunidad para crecer en la fe y en el servicio.
- Expresar un apoyo incondicional a la persona humana, cultivando relaciones interpersonales auténticas, viviendo una saludable afectividad, acogiendo y siendo apreciativo, siendo agente de inclusión.
- Promover la vida de familia y madurez de las relaciones auténticas en casa, entre padres e hijos y entre generaciones.
- Ofreciendo la riqueza de nuestra fe, luchando por volver al camino atractivo y desafiante de Jesús para los jóvenes.
- Valorando el trabajo y la dignidad del colaborador.
- Superando o reduciendo distancias entre el compromiso de fe y las actividades profesionales que desarrollamos u otras ocupaciones que tenemos.

Estas tres áreas de misión fueron iluminadas por la fuente espiritual que nos alimenta y nos vuelve aptos para la misión: los Ejercicios Espirituales, que nos ayudan a crecer en la vida cristiana. Más allá de esto, tenemos que atender nuestra formación para la misión, para que nuestra Comunidad pueda volverse cada vez más un instrumento eficaz para el servicio.

Puntos de reflexión:

1. El discernimiento apostólico comunitario es una manera de poner en práctica lo que el Concilio Ecuménico Vaticano II llamó *discernir "los signos de los tiempos"* e implica los siguientes pasos:
 - que la Comunidad esté *atenta* y sea *capaz de abrirse a las necesidades de los demás (...)*;
 - que la Comunidad *rece por la gracia de la disponibilidad (...)*; y,
 - que la Comunidad *delibere, envíe y confirme nuestra misión.*
 - ¿Qué nuevos métodos y procedimientos debo asumir para que mi Comunidad actúe cada vez más de acuerdo con estos cuatro pilares:
 - *Discernir,*
 - *Enviar,*
 - *Apoyar, y*
 - *Evaluar?*
2. ¿Qué relevancia tiene para mí las áreas de misión y las líneas orientadoras del documento *Nuestra Misión Común*? ¿Qué peso han tenido en el discernimiento personal y comunitario y qué influencia ha ejercido en los tres niveles de participación en la misión de la Iglesia?
3. ¿Puedo, y es oportuno, concretar el proyecto apostólico individual/de mi Comunidad?

ÁREA	DECISIÓN / OPCIÓN	MEDIOS PRÁCTICOS
<i>Realidad Social</i>		
<i>Cultura</i>		
<i>Vida cotidiana</i>		
EVALUACIÓN <i>¿Cuándo?</i> <i>¿Cómo?</i>		

BLOQUE IV: EL COMPROMISO PERMANENTE EN LA CVX

171 Comprometernos es, pues, presentarnos libremente ante el Señor y Su pueblo y dar señal visible de lo que vivimos y discernimos en nuestros corazones. Es un gesto, de alguna manera, semejante al compromiso matrimonial. Anunciamos, ante Dios y nuestros compañeros, que nos comprometemos con una espiritualidad, un estilo de vida y una misión, y confirmamos delante de ellos nuestro discernimiento y la oblación de nosotros mismos. Proclamamos públicamente que la *Comunidad de Vida Cristiana* es el Cuerpo Místico en que vivimos el carisma que generosamente nos regaló el Espíritu del Señor.

190 En el proceso de la vocación del miembro de la CVX, *el Compromiso Permanente* corresponde a la etapa de la vida apostólica *plena*: cuando la *vocación personal* es vivida como una *misión apostólica*. Toda vocación se desarrolla y se expresa en la misión. El Compromiso Permanente es el *fin* al que llegan los miembros que completaron el discernimiento de su propia vocación y es donde se ofrecen ellos mismos y abrazan '*para siempre*' el estilo de vida cevequiano. Esta etapa está necesariamente asociada al *discernimiento apostólico*, como elemento indispensable al desarrollo de la misión.

193 Lejos de considerar el Compromiso Permanente como una decisión arriesgada que compromete a nuestra libertad futura, es importante caer en la cuenta que la libertad interior constituye el fundamento de esta decisión y un de sus frutos. La verdadera libertad existe cuando las personas son capaces de orientar sus vidas de acuerdo con sus deseos más profundos. Por tanto, son libres en la medida en que son capaces de vivir de acuerdo con los deseos profundos que el Espíritu del Señor despertó en sus corazones.

(...)

195 Por esta razón, cuando los miembros cevequianos llegan a la conclusión de que el anuncio de Cristo y de Su Buena Nueva al mundo alrededor de ellos es aquello que "*yo quiero y deseo y es mi determinación deliberada*", ellos saben que el Señor guió sus pasos en un largo recorrido. La libertad de comprometerse no se limita a la posibilidad de elegir. Significa realmente darse a sí mismos, entregarse a Dios y confiarse totalmente en Él.

(...)

197 Dando testimonio ante la CVX, los que realizan el Compromiso piden al Señor la gracia de poder dar una respuesta generosa a Su fidelidad. Y al hacerlo delante de la Comunidad entera, están pidiendo su ayuda: que la Comunidad toda los pueda acompañar en su camino. La expresión exterior de esta ofrenda interior le da, de alguna manera, un carácter sacramental.

198 Para el resto de la Comunidad, la celebración pública del Compromiso tiene también una cierta dimensión sacramental. Es una señal visible del Espíritu que actúa en cada miembro, para llevarlo a un mayor compromiso con su misión. Es también una señal que construye y consolida la Comunidad en el seguimiento de Jesucristo, enviado por el Padre. En espíritu de fe, el compromiso público de un miembro de la Comunidad es una invitación a "*dejar de lado todo impedimento y perseverar*" en el servicio a Aquel que nos llamó a la Comunidad, "*fijos los ojos en Jesús, autor y consumidor de la fe*".

En *El Carisma CVX*

Puntos de reflexión:

1. *"Anunciamos, ante Dios y nuestros compañeros, que nos comprometemos con una espiritualidad, un estilo de vida y una misión, y confirmamos delante de ellos nuestro discernimiento y la oblación de nosotros mismos. Proclamamos públicamente que la Comunidad de Vida Cristiana es el Cuerpo Místico en que vivimos el carisma que generosamente nos regaló el Espíritu del Señor".*
 - ¿Qué evidencias me llevan a concluir que es en la CVX en donde vivo el carisma que me regaló generosamente el Espíritu Santo?
2. *"La verdadera libertad existe cuando las personas son capaces de orientar sus vidas de acuerdo con sus deseos más profundos. Por tanto, son libres en la medida en que son capaces de vivir de acuerdo con los deseos profundos que el Espíritu del Señor despertó en sus corazones".*
 - ¿Qué papel reconozco a la CVX en la intermediación de mi discernimiento apostólico? ¿Cómo respondo a sus llamados?
3. *"Y al hacerlo [el Compromiso] delante de la Comunidad entera, están pidiendo su ayuda: que la Comunidad toda los pueda acompañar en su camino. La expresión exterior de esta ofrenda interior le da, de alguna manera, un carácter sacramental".*
 - Al prepararme para expresar públicamente mi Compromiso Permanente con la CVX, ¿cómo integro el 'carácter sacramental' de este acto? ¿Qué significa para mí?

A N E X O

EL COMPROMISO EN LA CVX

EL COMPROMISO EN LOS PRINCIPIOS Y NORMAS GENERALES

- 164** *"Convertirse en un miembro de la Comunidad de Vida Cristiana presupone una vocación personal. Durante un período de tiempo, determinado en las Normas Generales, el candidato es iniciado en el estilo de vida propio de la CVX. Este tiempo es ofrecido al candidato y a la Comunidad para discernir su vocación. Una vez adoptada la decisión, y aprobada por la Comunidad, el nuevo miembro asume un Compromiso Temporal y, con la ayuda de la misma Comunidad, comprueba su aptitud para vivir de acuerdo con el fin y el espíritu cevequianos. Después de un período de tiempo conveniente, determinado por las Normas Generales, le sigue el Compromiso Permanente"¹⁴⁰.*
- 165** *"Cualquiera que sea el modo de admisión, los nuevos miembros deben ser ayudados por la Comunidad a asimilar el estilo de vida cevequiano, a decidir si se sienten llamados a él, si desean de veras y si son capaces de vivirlo plenamente, identificándose así con la gran Comunidad de Vida Cristiana. Después de un período de tiempo, ordinariamente no mayor a cuatro años y no menor que uno, asumen un Compromiso Temporal con este estilo de vida. Se recomienda vivamente, para este momento, una experiencia de los Ejercicios Espirituales como medio de llegar a esta decisión personal"¹⁴¹.*
- 166** *"El Compromiso Temporal sigue siendo válido hasta que la persona, después de un proceso de discernimiento serio, exprese su Compromiso Permanente en la CVX, a menos que libremente se retire de la Comunidad o sea excluido de ella. La duración del tiempo entre el Compromiso Temporal y el Permanente no debe ser, ordinariamente, superior a ocho años ni inferior a dos"¹⁴².*
- 167** *"Una experiencia de los Ejercicios completos en una de sus diversas formas (en la vida cotidiana, un mes de retiro, varios espacios de retiros a largo de varios años) precede el Compromiso Permanente con la Comunidad de Vida Cristiana"¹⁴³.*

¹⁴⁰ PG 10.

¹⁴¹ NG 2.

¹⁴² NG 3.

¹⁴³ NG 4.

A. FUNDAMENTACIÓN DEL COMPROMISO

Cuando nos interrogamos sobre las razones que nos llevan a comprometernos en la CVX, descubrimos los propios fundamentos del Compromiso. Son tres los fundamentos principales:

- 168 1. El fundamento teológico trinitario.** Las raíces del Compromiso en la CVX no se encuentran en nosotros mismos, mas sí en Dios. El *Principio* y *Fundamento* de nuestro compromiso está, desde siempre, en Dios que estableció con Su pueblo una Alianza inquebrantable. El Señor es el primero en comprometerse de modo permanente, visible. Dios ha sido fiel a esa Alianza de Amor a lo largo de toda la historia, como bien testimonian Sus acciones liberadoras. Pero es en el Misterio de Su propia encarnación donde Él se nos muestra entero, "*sin dejar lugar alguno a dudas*", la mayor e irrevocable señal de esta Alianza¹⁴⁴.
- 169 2. El fundamento antropológico.** Los seres humanos no somos puros espíritus y tenemos necesidad de expresar nuestras experiencias más profundas a través de los sentidos. Nuestra relación con el Misterio de Dios se expresa mejor en señales visibles, sacramentales. Del mismo modo, somos parte de la historia en que vivimos, por eso nuestras experiencias espirituales y apostólicas son vividas en estos tiempos. Por tanto, el Compromiso Temporal o Permanente en la CVX es perceptible por los sentidos. El Compromiso Permanente quiere significar que, en la contingencia del tiempo, medimos nuestra respuesta por el Amor de Dios, siempre fiel, y la plenitud del Misterio de Cristo que resume en Sí todas las cosas¹⁴⁵.
- 170 3. El fundamento comunitario – la Iglesia.** Nosotros no vivimos nuestra vocación y misión como individuos aislados. Las vivimos en comunidad y proclamamos ante esa comunidad de amigos y compañeros en el Señor que estamos *en* y *con* la Iglesia. La comunidad tiene el derecho de ver, de oír, de sentir y de apreciar nuestro compromiso. Eso nos ayuda a vivir con coherencia el estilo de vida con el que nos comprometemos¹⁴⁶.
- 171** Comprometernos es, pues, presentarnos libremente ante el Señor y Su pueblo y dar señal visible de lo que vivimos y discernimos en nuestros corazones. Es un gesto, de alguna manera, semejante al compromiso matrimonial. Anunciamos, ante Dios y nuestros compañeros, que nos comprometemos con una espiritualidad, un estilo de vida y una misión, y confirmamos delante de ellos nuestro discernimiento y la oblación de nosotros mismos. Proclamamos públicamente que la *Comunidad de Vida Cristiana* es el Cuerpo Místico en que vivimos el carisma que generosamente nos regaló el Espíritu del Señor.

B. EL COMPROMISO TEMPORAL

1. El proceso que conduce al Compromiso Temporal

- 172** La lectura de los *Principios* y de las *Normas Generales* muestra que la vida en la CVX nace de un llamado del Señor dirigido a cada uno de sus miembros y que tal vocación es apostólica y universal, vivida en la Iglesia y en el seno de una comunidad local.

¹⁴⁴ Ver 2Co 1,19-20.

¹⁴⁵ Ver Lc 9,62; Rm 12,1.

¹⁴⁶ Ver Mt 6,14-16; 1Tes 1,6-10; Hb 10,23-25.

- 173** Este énfasis en la vocación puede inspirar, más que cualquier otra cosa, los pasos iniciales en la CVX. Los nuevos miembros "*deben ser ayudados por la Comunidad a asimilar el estilo de vida cevequiano, a decidir si se sienten llamados a él, si desean y son capaces de vivir*"¹⁴⁷.
- 174** La vocación –o llamado– es sentida al inicio como una atracción vaga y difusa, pero, sin embargo, suficiente para incitar a entrar en contacto con la CVX. Cuando una persona se integra a una comunidad, ésta le ayuda a familiarizarse con el estilo de vida y con los medios de crecimiento en el espíritu propios de la CVX¹⁴⁸. Estos medios le son propuestos de modo gradual, en el transcurso de un proceso de formación durante el cual el/la guía¹⁴⁹ desempeña un papel importante.
- 175** En este estadio de crecimiento, la persona debe tomar ciertas decisiones: hacer un día de recolección, unirse a la vida de una comunidad local, asistir regularmente a las reuniones de grupo, iniciarse en el acompañamiento espiritual, tomar parte en una actividad apostólica, realizar los Ejercicios Espirituales o un retiro de cuatro a ocho días, etc. Estas decisiones llevan a un compromiso progresivo en el estilo de vida cevequiano. A lo largo del proceso, el candidato sentirá "mociones", y éstas servirán para ayudarlo a verificar si éste es o no el camino para enriquecerle en su relación con Dios. La Comunidad, por su parte¹⁵⁰, sostiene a la persona en un ambiente de discernimiento y alienta a dar nuevos pasos en dirección al crecimiento y al compromiso.
- 176** Finalmente llegará el momento en que la persona debe considerar en oración si el camino a lo largo del cual fue instruido y acompañado durante algún tiempo (de uno a cuatro años, según las *Normas Generales*) es verdaderamente un llamado y una gracia de Dios. Este momento de discernimiento puede llegar de modo espontáneo, no importa en qué punto del proceso o puede ser una respuesta a una invitación deliberada.

2. Objeto y sentido del Compromiso Temporal

- 177** El Compromiso Temporal es la expresión de un deseo de vivir según el estilo de vida cevequiano. Este Compromiso implica la búsqueda de la vocación a la cual el Señor llama a la persona, y el *discernimiento de esa vocación*.
- 178** En aquellos que ya tienen la necesaria disposición, este discernimiento vocacional se desarrolla en dos niveles:
- La elección de un **estado de vida**, por aquellos que aún no lo hicieron (la vida religiosa, claro, esto excluye el Compromiso Permanente con la CVX).
 - **Enmienda y reforma de vida**, para los que ya decidieron sobre su estado de vida¹⁵¹.

¹⁴⁷ Ver NG 2

¹⁴⁸ Ver PG 12.

¹⁴⁹ Ver NG 41b.

¹⁵⁰ Ver NG 39a.

¹⁵¹ Ver EE 189.

- 179** Este discernimiento vocacional no toma como garantizada una vocación cevequiana definitiva, pero procura estar siempre abierto a cualquier estado de vida al que podamos estar llamados por la voluntad divina. Este proceso, vivido a la manera de la CVX, implica que la persona ya pertenezca a una comunidad y con la cual tenga su compromiso temporal, aunque la vocación personal no haya sido todavía claramente definida.
- 180** Un aspecto importante de este discernimiento es la cuestión: ¿"Quiere y desea" buscar y encontrar la voluntad de Dios en su vida y seguir Su llamado de Amor? Esto presupone una experiencia siempre fundada en Dios y fomentada y profundizada por los Ejercicios Espirituales de san Ignacio de Loyola, con el apoyo de toda la comunidad, y para un mayor servicio. Éste discierne si el camino cevequiano es o no es lo que Dios quiere para él, si está "abierto, libre y disponible" para proseguir este camino con una "determinación deliberada"¹⁵² en dirección a un estilo de vida apostólico.
- 181** Esta etapa es eminentemente vocacional y, como tal, permanece siempre abierta a diferentes opciones. Para un adulto casado, por ejemplo, la cuestión será si es llamado a vivir un estilo de vida cevequiano en su vida de casado. Los jóvenes se preguntarán a qué estado de vida (laical, religioso o clerical) son llamados. Un buen número de adultos y jóvenes se sentirán llamados a vivir según el estilo de vida cevequiano. Otros descubrirán que la motivación para adherirse era, más bien, de naturaleza "social" o afectiva y, reconociendo que no tienen deseo de continuar, procurarán otros modos de pertenencia a la Iglesia.
- 182** Para los jóvenes o adultos que llegan a la conclusión que la Comunidad responde a sus deseos más profundos, esta etapa los llevará a un renovado compromiso con el estilo cevequiano.
- 183** Así, el "Compromiso Temporal", hecho en la Comunidad y aceptado por ella, es la expresión sincera de la firme determinación, por parte del propio individuo, de buscar, en todo, la voluntad divina, sirviéndose de todos los métodos ignacianos y de la oferta de la misma Comunidad de su propio proceso de formación.
- 184** Es importante que el Compromiso Temporal no sea reducido a un mero conjunto de obligaciones; éste debe ser el resultado de nuestra libre, abierta y convencida respuesta de amor, dada *según el espíritu evangélico y la ley suprema del Amor*¹⁵³, a Dios que nos amó primero.
- 185** Los Ejercicios Espirituales de san Ignacio de Loyola tienen un papel clave en el discernimiento de la propia vocación. En esta etapa de formación, el Compromiso Temporal favorece las disposiciones necesarias para hacer bien los Ejercicios Espirituales, teniendo siempre presente su vocación apostólica.

¹⁵² Ver EE 97.

¹⁵³ Ver PG 13.

3. Maneras de abordar el Compromiso Temporal

- 186** Es importante que *aquellos que realizan el Compromiso* encuentren una expresión sacramental (señal que realiza lo que significa) de su deseo de buscar y encontrar la voluntad de Dios, por el uso de los medios ignacianos y en la compañía de la comunidad. Al mismo tiempo, *la comunidad local* se compromete a acompañarlos y alentarlos, ofreciéndoles los instrumentos ignacianos. Es también importante hacer una referencia explícita a su compromiso con la *Comunidad Mundial*, un cuerpo apostólico en la Iglesia.
- 187** El Compromiso Temporal puede realizarse de varias maneras. Una forma es tener una reunión anual para todos los que tienen ya algunos años de participación en la CVX, en la cual serían invitados a reflexionar sobre el significado del Compromiso Temporal. El discernimiento es así provocado y todos los que desean realizar su Compromiso Temporal pueden ponerse de acuerdo sobre la mejor manera de expresarlo (ocasión, forma, fórmula). Otra manera puede ser tener cada año, como una tradición regional o nacional, un procedimiento, una fórmula y una fecha fija (por ejemplo, el Día Mundial de la CVX, la solemnidad de la Inmaculada Concepción, Pentecostés, etc...) en que todos los que deseen realicen su Compromiso Temporal.
- 188** En un proceso cevequiano bien conducido, este tiempo de discernimiento de un Compromiso Temporal explícito es ineludible. Si no se realiza, puede ser por una de estas tres razones:
- El proceso se interrumpe en algún punto y se vuelve repetitivo;
 - se entiende mal el compromiso, tiene un significado y connotaciones erradas; y,
 - las formas en que el compromiso se expresa y celebra presentan dificultades.
- 189** Nuestro desafío actual es encontrar señales eclesiales visibles para lo que estamos tratando de vivir y creer, que expresen un punto de vista teológico y espiritual congruente con nuestra formación.

C. EL COMPROMISO PERMANENTE

- 190** En el proceso de la vocación del miembro de la CVX, *el Compromiso Permanente* corresponde a la etapa de la vida apostólica *plena*: cuando la *vocación personal* es vivida como una *misión apostólica*. Toda vocación se desarrolla y se expresa en la misión. El Compromiso Permanente es el *fin* al que llegan los miembros que completaron el discernimiento de su propia vocación y es donde se ofrecen ellos mismos y abrazan '*para siempre*' el estilo de vida cevequiano. Esta etapa está necesariamente asociada al *discernimiento apostólico*, como elemento indispensable al desarrollo de la misión.
- 191** El Compromiso Permanente procede de la CVX como estilo de vida y está en armonía con el abandono total, lleno de confianza, de la Contemplación para Alcanzar el Amor. El Compromiso es el «*Tomad, Señor, y recibid*» como respuesta agradecida al generoso Compromiso de Dios que 1) me dio tanto, inmerecidamente; 2) habita en mí, dándome vida y sentido; 3) trabaja y opera en/por mí; y, 4) viendo cómo todos los bienes y todos los dones descienden de lo Alto: cómo mi limitado poder viene de lo Alto; y, así, la justicia, la bondad, la piedad, la ternura, la misericordia y la voluntad necesaria para vivir en Él nuestro Compromiso¹⁵⁴.

¹⁵⁴ Ver EE 235-237.

192 El Compromiso Permanente es la culminación de nuestro discernimiento vocacional, en el cual expresamos nuestro deseo de descubrir la voluntad de Dios y de realizarla en nuestra vida apostólica, en respuesta a nuestro llamado específico y a nuestra prontitud para ser enviados en misión¹⁵⁵.

1. Compromiso Permanente

193 Lejos de considerar el Compromiso Permanente como una decisión arriesgada que compromete a nuestra libertad futura, es importante caer en la cuenta que la libertad interior constituye el fundamento de esta decisión y un de sus frutos. La verdadera libertad existe cuando las personas son capaces de orientar sus vidas de acuerdo con sus deseos más profundos. Por tanto, son libres en la medida en que son capaces de vivir de acuerdo con los deseos profundos que el Espíritu del Señor despertó en sus corazones.

194 Nuestros actos libres no se basan solo en el poder de la voluntad; son actos de fe y de esperanza. La cualidad radical de nuestro compromiso no tiene que ver con nuestras capacidades, sino con *"la libertad para la cual Cristo nos liberó y quiere que permanezcamos libres"*¹⁵⁶.

195 Por esta razón, cuando los miembros cevequianos llegan a la conclusión de que el anuncio de Cristo y de Su Buena Nueva al mundo alrededor de ellos es aquello que *"yo quiero y deseo y es mi determinación deliberada"*¹⁵⁷, ellos saben que el Señor guió sus pasos en un largo recorrido. La libertad de comprometerse no se limita a la posibilidad de elegir. Significa realmente darse a sí mismos, entregarse a Dios y confiarse totalmente en Él.

196 Es en este espíritu que Ignacio reza: *"Tomad, Señor, y recibid toda mi libertad, toda mi memoria, todo mi entendimiento y toda mi voluntad, todo lo que tengo y lo que poseo. Vos me lo diste, a Vos lo torno. Todo es Vuestro, disponed de todo, según Vuestra voluntad. Dadme Vuestro amor y gracia, que ésta me basta"*¹⁵⁸. Nuestra libertad viene del amor de Dios y le es ofrecida a Él. Dios nos amó primero; Dios se comprometió con nosotros primero.

2. Compromiso público

197 Dando testimonio ante la CVX, los que realizan el Compromiso piden al Señor la gracia de poder dar una respuesta generosa a Su fidelidad. Y al hacerlo delante de la Comunidad entera, están pidiendo su ayuda: que la Comunidad toda los pueda acompañar en su camino. La expresión exterior de esta ofrenda interior le da, de alguna manera, un carácter sacramental.

¹⁵⁵ Ver PG 8c.

¹⁵⁶ Gál 5,1.

¹⁵⁷ EE 98.

¹⁵⁸ EE 234.

- 198** Para el resto de la Comunidad, la celebración pública del Compromiso tiene también una cierta dimensión sacramental. Es una señal visible del Espíritu que actúa en cada miembro, para llevarlo a un mayor compromiso con su misión. Es también una señal que construye y consolida la Comunidad en el seguimiento de Jesucristo, enviado por el Padre. En espíritu de fe, el compromiso público de un miembro de la Comunidad es una invitación a "*dejar de lado todo impedimento y perseverar*" en el servicio a Aquel que nos llamó a la Comunidad, "*fijos los ojos en Jesús, autor y consumidor de la fe*"¹⁵⁹.
- 199** Éste es el tiempo de confirmación de la "elección", de asegurar un fuerte compromiso con la misión y el servicio¹⁶⁰. Los Ejercicios Espirituales deberían ser la clave de este proceso de *vida en misión*, ayudándonos a seguir más perfectamente a Cristo pobre y humilde¹⁶¹.
- 200** Durante esta etapa, la formación debe ser concebida como "formación permanente" que nos permite estar siempre "en buena forma apostólica" y, así, capaces de dar en cada momento la respuesta más adecuada a la pregunta: "*¿Qué debo hacer por Cristo?*".

En *El Carisma CVX*

¹⁵⁹ Ver *Hb 12,1-4*.

¹⁶⁰ Ver *PG 11*.

¹⁶¹ Ver *PG 8d*

Este Guión fue elaborado
entre marzo y junio de 2006 y en su
forma final en octubre del mismo año

por el Equipo de Formación de la CVX-P:

*Carla Rebelo,
Maria Assunção Carvalho,
Maria Helena Aguiar,
Miguel Villa de Freitas,
Hermínio Rico SJ*
